

ERITICA DE LA NOVELA "LAS SIETE COLUMNAS".

# INDICE POR ORDEN A PABETICO DE CRITICOS QUE COMENTARON LA NOVELA "LAS SIETE COLUMNAS".

ANDRENIO.- "La Voz".- Madrid,16 mqyo 1926.

ARAUJO COSTA, Luis.- "La Epoca".- Madrid, 24 mayo 1926.

BURGO, Santiago del.- "La Voz de Galicia".-La Coruna,4-7-26.

CALVO, Luis.- "Diario de Madrid".- Madrid, 21-1-35.

CANSINOS ASSENS, R.- "La Libertad".- Madrid,30-4-26.

CARRERE, Emilio.- "La Libertad".- Madrid,z-7-26.

CASTELLON, José.-"Las Provincias".- Valencia, 6-6-26.

DELGADO, Sinesio.- "A B C".- Madrid,13 -5- 26

DIAZ CANEDO, E.- "El Sol".- Madrid,27-5-26.

## sigue CRITICOS DE "LAS SIETE COLUMNAS". - 2 -

EDITORIAL "CIUDAD LINEAL".- Madrid, 10-7-26

EDITORIAL "DIARIO DE LA MARINA".-Habana, 9-8-26.

EDITORIAL "EL IMPARCIAL".- Madrid, 28-6-26

EDITORIAL "EL LIBERAL".- Madrid, 6-6-26.

EDITORIAL "EL PUEBLO GALLEGO".- Vigo, 27-4-26

EDITORIAL "INFORMACIONES".- MADRID, 23-2-35.

EDITORIAL "EL SOCIALISTA".- Madrid, 24-7-26.

EDITORIAL "LA VOZ DE ARAGON".- Zaragoza, 18-6-26.

EDITORIAL "LA VOZ DE GALICIA".- La Coruña, 21-4-26.

EDITORIAL "REFLEJOS".- Madrid, junio 1926.

ESCOFET, José.- La Vanguardia, Barna, Sin fecha.

FAUSTO.- La Voz del inquilino.- Ferrol, sin fecha.

FLORIO.- Diario P alentino.- Palencia, sin fecha.

### sigue CRITICOS DE "LAS SIETE COLUMNAS". - 3 -

GARCIA MERCADAL.- Sin periodico ni fecha.

GOMEZ DE BAQUERO, E.- sin periodico ni fecha.

GONZALEZ RUIZ, Nicolas.- "El Debate".- Madrid, 24-7-26.

LOPEZ MARTIN, Fernando.- Nuevo Mundo.- Madrid,16-7-26

LOPEZ MONTENEGRO, Ramón.- "A B C".- Madrid, sin fecha.

LOPEZ PRUDENCIO, J.- " A B C".- Madrid,26-5-26.

MORA? Fernando.- La Región.- Santander, 29-4-26.

MARQUERIE, Alfredo.- "Informaciones".- Madrid,26-1-35.

OLMEDILLA, J. C.- "Heraldo de Madrid.- Madrid,22-6-26.

PUJOL, Juan.- Sin periodico ni fecha.

TElla, Alfredo.- "El Orzán".- La Coruña, 5-5-26.

TRADUCCIONES AL INGLES.- Diversos periodicos.

TRADUCCIONES A OTROS IDIOMAS.- Diversos periodicos.

\_\_\_\_\_

### EL MUNDO SIN PECADO:

Por Jose Escofet.

Tomo VI .- 110.

La Vanguardia .- Barna, sin fecha.

Si no existiese el pecado, que tan hondas raices tiene echadas en el corazón y en las costumbres del hombre, tsería la humanidad mas feliz? Discutido este asunto trascendental por los teólogos, es seguro que interesería a muy poca gente; tratado, analizado, desmenuzado por un filósofo moderno, terminería en un difícil juego de matemáticas, chasqueando la curiosidad del público sencillo; expuesto y resuelto por el arte y la fantasía de un novelista, narrador muy hábil, ameno y ocurrente, estema para en tretener y divertir a todo el mundo.

Un escritor de mérito, Venceslao Fernández Flórez, ha publicado una novela que invita a meditar al que la lee sobre la indis cutible necesidad del pecado, verdadera base de nuestra compleja

sigue EL MUNDO SIN PECADO. - 2 -

y formidable organización social. El libro se hace leer sibre todo porque la verdadera intención del autor no se descubre hasta después de haberse hecho en la lectura mas de medio camino. No hay enunciado que permita al lector enterarse ya en los primeros capítulos de lo que se va a tratar.. Ello es para impedir que tome posiciones estratégicas y se anticipe al desenlace. Si el lector fuera un alma pura, temerosa del morbo literario, sus recelos y el recato espiritual le impedirían seguir adelante; si fuera un fanático, colocaríase preventivamente en situación de recha zar el asalto, armado hasta los dientes de argumentos como lanzas y prejuicios como bayonetas; si fuera un excéptico socarrón, llegarfa por si mismo y demasiado pronto a las conclusiones, dejando al novelista en la desairada situación de aquel que anuncia una noticia sensacional y a quien se ataja con estas palabras: "No nos diga usted nada: estamos ya enterados y, además, no podemos perder el tiempo en tonterías."

Pero el autor de "Las siete columnas" (así se llama el libro de referencia) se proponía tha solo proyectar su espíritu humorístico sobre un tema que viene conmoviendo a la humanidad desde

### sigue EL MUNDO SIN PECADO.

que el mundo es mundo e ilustrar su tesis (tambien hay tesis) con ejemplos proporcionados por la fértil y brillante imaginación de un escritor artista. Quiere esto decir que se trata de un libro de entretenimiento, aunque son frecuentes en el los rasgos de penetrante observación; pero el fin deliberado de la obra no es sembrar la duda en los espíritus piadosos ni demostrar lo indemostrable, sino ofrecer honesto deleite al que leyere con una narración fantástica, donde se habla, muchas veces en broma y muy pocas en serio, de los siete pecados capitales.

# + +

A cualquiera se le ocurre que el pecado es necesario cuando menos para que destaque la virtud; pues si no hubiera pecadores, todos seríamos justos sin advertirlo siquiera. Pero ne es éste estrictamente el punto de partida de donde arranca Fernández Flórez para llegar a la resultante buscada. En la primera parte del libro pinta el mundo tal como es ahora, y al operarse la tutación que implica el suprimir el pecado, alejándolo totalmente de la vida, mutación que se produce, de la noche a la mañana, por merced que otorga Satanás al anacoreta Acracio, toda la gigantesca y ma

### rigue EL MUNDO SIN PECADO. - 4

ravillosa fabrica de nuestra organización, funda entada en el pecado, empieza a vacilar y acaba por desmoronarse dolorosamente. El pecado es el estímulo de las infinitas actividades que han laborado varias civilizaciones, especialmente, la de nuestro tiem po, que tanto nos enorgullece. ¿Qué sería el mundo sin la soberbia, sin vanidades, satisfacción principal del poderoso, que de sea serlo precisamente para destacarse y brillar entre los mas distinguidos? ¿Qué sería sin la envidia, que disfrazamos muchas veces con los nombres de estímulo y emulación y que alienta en todos los hombres trabajadores, desde el sabio al obrero? ¿Qué sería sin la ira, esto es, sin la violencia de las guerras donde los nacionalismos han encontrados sus héroes y sus martires? Qué sería sin la avaricia, el afán de riquezas, acicate de industria les y comerciantes y base de todo el sistema económico actual? La lujuría, la gula, la pereza son recompensas que se ofrece el hombre como premio a sus desvelos y trabajos: por obtemer placeres y comodidades se afana en la vida, estudia, labora sin descan so, desafía peligros y concibe formidables empresas.

Pero hay en todo esto, imaginado por el autor de "Las siete

### sigue GL MUNDO SIN PECADO.

columnas", un convencionalismo fundamental. Los personajes de su novela son los mismos antes y después de haber nursal el Angel Ma lo al anacoreta Acracio la merced de encer ar en una cueva obscura las siete repugnantes bestias que los Padres de la cristiandad designan como símbolo de los siete pecados. Los hombres que desfilan por las páginad de la novela no cambian radicalmente como habrían cambiado si Jatanas, al suprimir el pecado, hubiese podido otorgar la virtud. Y como no nacieron ni se educaron para ser virtuosos, no saben vivir en el nuevo orden de cosas adande les ha conducido el amor de un penitente. Todo les falla, y, sobre to do, los medios económicos que aseguraban la subdisyencia a millones y millones de criaturas humanas. Bobrasdo en el mundo todo lo superfluo, todo lo frívolo, todo lo placentero, todo lo aparatoso, todo lo que servía para exeltar hinchedes vanidades, apetitos coluptuosos y lascivias rastreras, disminuye el trabajo en un tan to por ciento abrumador. los negocios se hunden y el hambre se apodera de las muchedumbres ociosas. Por otra parte, no habiendo cambiado los hombres, ya nostálgicos del pecado porque les abruma el tedio en su nueva vida, comparan el pasado con el presente y se creen mas desdichados que nunda.

### sigue EL MUNDO SIN PECADO. - 6 -

Otra cosa ocurriría, probablemente, si el autor les diera tiempo para organizarse de nuevo según conviniese a su nuevo estado, lo cual representa el paso de algunas generaciones. Si los efectos de una guerra se hacen sentir durante largos años, el trastorno que implica un cambio tan radical en las costumbres como es la supresión de los siete pecados, ha de perdurar todavía, mas tiempo, haciéndose sentir con mas abundantes calamidades.



Pero la consecuencia a donde nos lleva el autor de"Las siete columnas", con su lógica itrebatible, es perfectamente veros

mil: la humanidad después de haber extendido las costumbres peca
doras por toda la redondez de la tierra y de haberse adaptado, en
el transcurso de los siglos, a los efectos de una omisión constan
te contra la ley de Dios, sería inmensurablemente infortunada si
el pecado fuera suprimido.

Tema delicioso para un escritor humorista cuyo talento proyecta las realidades de la vida deformándolas, como los espejos de superficie deprimida o saliente deforman las imágenes que resigue EL MUNDO SIN PECADO.

- 7

flejan. El libro de Fernández Flórez hace reir y pensar; lo que no abunda en él es la emoción, a pesar de haberla buscado el autor con ahinco en algunos episodios dramáticos. Pero la vocación y las facultades de Fernández Flórez, muy apropósito para descubrir las flaquesas humanas, en su aspecto ridículo, pocas veces permiten al novelista, como le ocurrió a su maestro Eça de Queiroz, aduntrarse en los corazones.

Unas cuantas palabras hay, sin embargo, en "Las siete colum nas, inspiradas por el perdón que descubre al escritor conmovido. Las dice Florio, el protagonista, a su amada Adriana. Mélas aquí engarzadas como perlas azules en una hermosa muestra del estilo: "-Venías lastimada por el pecado; ponías ha mas grande ternura, la mas delicada sumisión en hacer olvidar... en alejarte de lo que ya había sido... Juntos incubábamos un alma suave, toda mía, blanca y óptima, que iba naciendo en ti. En la blancura de tus palabras, en la caricia de tus ojos, en el ademán de tus brazos el tendidos, había el temblos del arrepentimiento. El plumón del éder es aun mas áspero que un alma arrepentida. Y yo gozaba de la tibieza y de la gratitud de tu espíritu macerado al bañarlo en mi perdón. Hay tan profundo, tan inefable placer en perdonar, Adria

Sigue EL MUNDO SIN PECADO.

na, que no es mucho precio el dolor del pecado. Pero ese deleite se extingió. Ya no hay pecado. Ya no volveremos a extender los terciopelos de la clemencia sobre las sendas de nuestro corazón para que se acerque a él, con sus pies llagados, el contrito."

José ESCOPET.

La Vanguardia .- Barcelona, sin fecha.

### BNSAYOS.

## LAS SIETE COLUMNAS .- NOVELA

Por Florio.

Tomo VI .- 123.

"Diario Palentino .- Palencia.

- 2 -

La infatigable actividad de W. Fernández Flórez, ha dado, no hace mucho, un nuevo libro a la luz pública. Esta vez la voz de la envidia no se ha elevado en torno de la nueva novela, que sin clamoreo, ni bonbos, se ha impuesto por su propio mérito y valor. A las continuas lamentaciones de la decadencia de las letras españolas, cuyo ídolo literario son generalmente autores exóticos servidos por lo común en pésimas versiones, les conviene fijarse en libros que, como el de Fernández Flórez, orientan la novela según todas las modernas teorías, dentro de los cauces de las mas pura, limpia y neta castellanía.

Obra originalisima por el pensamiento que la informa, y qui-

sigue ENSAYOS.

zás mas criginal aun por el plan en que está trazada, es diffcil buscarle un ascendiente en nuestra literatura, acaso guarde un remoto parentesco con los cuatro jinetes, si la desnudamos de toda la froma y la dejamos en esqueleto con la tesis informante por cabesa y los argumentos a probarla por osamenta, pero ni el prurito descriptor de Blasco Ibañez, ni su sensualismo refinado, ni su estilo mezcla de resplandores y sombras, tienen cabida en la obra de Fernández Flórez. Original por el asunto en grado su no ya que es la primera vez que se lleva en esta forma a la literatura, lo es mas aun por envolver dicho asunto en una acción que oscila entre la realidad y la inverosimilitud, acieto insuperable logrado por el autor, si se tiene en cuanta las 2id dificultades que el mismo se crea en el trazado de la acción en la finación de las circunstancias de lugar, tienpo y persona como gozoso en acrecentarse los obstáculos, para denostrar su maestría en vencerlos, y para que al conseguir la victoria resulte mas airoso, al considerar que alland por fuego, óbices en los que tropezó de propio intento.

Mas no es todo esto, con ser de tal importancia, lo mas relevante de "Las siete columnas". Quien conorca aunque no sea mas

### sigue ENSAYOS.

- 5 -

que por sue artículos periodísticos, a Fornándes Flóbez, no puede ignorar el temperamento esencialmente irónico de su carácter, tambien trasladado a esta novela, que para mi es, a no dudarlo su mérito principal.

La ironía de Fernández Flórez, cuando corrige no es la de Ba roja que queriendo ser irónico resulta pesimista, ni es el sarcas mo con que rien los últimos decadentistas, muy lejos de esto su acento es plácido, humorístico, provoca la risa suave y significativa en que nos burlamos de las cosas serias, puestas en un ridículo, que no es en ellas, estado, sino memento pasajero, captado por la sutilidad del escritor. Difiere muego del humorismo cerventino pero difiere por igual del humorismo germano, si W. Fernández Flórez no le ha inventado, bien podemos asegurar que le ha hecho suyo por derecho de conquista.

El estilo, es el suyo, el suyo tembien propio sino único; flexible y fácil, runca declanatorio, ni compuesto, mas bien desleido yesuelto; sin estridencias en el léxico, siempre igual siem pre apropiado; si como se ha diche, "el mejor estilo es el que menos lo parece" no cabe duda alguna de que Fernéndez Flórez se acer ca como ninguno de los escritores actuales a la suma perfección.

### sigue ENSAYOS.

- 4

Indtil sería demostrar aquí que la tesis probada se asienta en un fino sofismo en el que abunda toda la obra, al autor no se le oculta que el undo estaría mejor con la ausencia absoluta del mal; pero admitido el postulado que él plantea, no tenemos sino acepter como lógicas todas y cada una de las consecuencias a qué da lugar; restenos saber si el mismo pensamiento capital, no es sino una manifestación mas de la ironía del autor que resuma por todos los peros de la obra.

FLORIO.

"Diario Palentino" .- Palencia, sin fecha.

----

# EXTRACTO DE LA CRITICA DE "LAS SIETE COLUMNAS HECHA POR J. GARCIA MERCADAL.

"... Los episodios que confluyen en la historia principal evosan en nuestra memoria el recuerdo, procer y estimable, de aquellas fabularios clásicos que, como el de San Sebastián Mey, recogieron y depuraron, sin olvidar la intención satúrica, toda la viva gracia pintoresca de su tiempo y de los pasados.

Estas ingeniosas historietas que Fernández Flórez forja en sutaller propio pra regalo de sus lectores, son en "Las siete columnas" como aquellas viñetas miniadas que, de trecho en trecho, ilustran y avaloran los primeros calígrafos de los antiguos libros de horas..."

J. GARCIA MERCADAL.

# EXTRACTO DE LA CRITICA HECHA DE LAS SIETE COLUMNAS: Por E. GOMEZ BAQUERO.

... "Visión de satirico que tiene su antecedente ideológico en la teoría de las pasiones de Fourier, y que por la gracia y la desenvoltura literaria puede ponerse al lado de otra de las mas entretenidas obras de Fernández Flórez: "El secreto de Barba Azul", de cuyos personajes son hermanos los de "Las siete columnas" como hijos dela misma musa epigramática... Lo mas sazonado y agudo de la novela es la selva de historias que encierra el marco generalde la fábula. Particularmente los cuentos del cementerio de San Mamed son amenísimos y de ha humorismo fino y penetrante. Rara vez, llavado de la fuerza de su vena satírica, recarga demasiado el color el novelista. Por lo general logra una feliz armonía de las imágenes y una visión sagaz de la comedia humana, que es su asunto.

SIGUE EXTRACTO DE LA CRITICA DE - 2 "LAS SE TE COLUMNAS" Por G. Baquero.

La satira de las costumbre caería en una sequedad inhumana, en una especie de visión fría y estelar de habitante de otro planeta, si no la caldease algún ascua de caridad. Así como el sentimentalismo se hace empalagoso sino lo sazona la sal de la ironía, la sátira ha menester de cierto calor cordial con que el satirico manifieste que no es un espectador despiadado, ajeno a la fraternidad humana. No falta en la novela de Fernández Flórez este requisito. La escena de la iña hambrienta en cas a del minero enfermo, pincelada de una delicada ternura dolorosa, muestra la capacidad de emoción de este satírico.

Calicia, que ha producido modernamente una legión de escritores castellanos, en que descuellan las figuras eminentes de
Emilia Pardo Bazán, y Valle Inclán, ha dado en nuestras letras
en Pernández Flórez uno de los mas ingeniosos humoristas, uno de
los conservadores de la sonrisa irónica, que figura entre los gestos necesarios de la civilización".

E. Gomez de Baquero.

--------

### LAS SIETS COLUENAS.

Tomo VI.- 109. "La Voz de Galicia, (sin fecha)

De la última, admirable y originalísima novela "Las siete columanas", del ilustre escritor Wenceslao Fernández Flóres, nuestro paisano y querido amigo, es el delicioso fragmento que sigue, - un episodio con vida propia dentro del libro.

Este, apenas aparecido, está alcanzando todo el resonante éxito que merece. En pocos días van vendidos seis u ocho mil ejem plares, lo cual en este pais donde las ediciones son generalmente de dos o tres mil - que tardan en agotarse mucho tiempo - significa la mas franca scogida y una alagadora predilección del público hacia esta firma, prestigiosa y ya consagrada.

Las páginas que transcribimos, tomadas al azar, dan apenas idea de la belleza de forma y de la sutil intencionada y humorís-

										2	316	gu	8		1	A	3 5	SI	T.	E	20.	L,U	111	AS	•				-	2	-		
t.	ic	a	t	r	12	a	de	"L	8.3	s	Le:	ta	C	11	ame	las	3 17 2																
					٠	٠		٠	٠	٠	٠		٠	٠	٠	٠	٠	٠	•	٠		٠	٠	٠	٠		•	٠	٠		٠		
٠	ì	ď									٠		•			٠	٠	•	•	•	•	٠		•	٠			٠	٠		٠		
			*	Y	c	om	0	F1	or:	ío	h	Lc:	ies	se	ur	1 1	nol	iii	1	de	i	nd:	if	er	en	ci	a,	C	on	e.	1 (	lue	
q	ui	s	0	re	v	el	ar	q	ue	ni	in	gui	ıa	a	213	c	cio	5n	C	on	oc:	ida	a	(y	B :	fu	28	e 1	un	r	ela	to	
d	е	N.	as	S	p	ο,	y	a	un	t	er	rei	no	to	) 1	000	112	1 1	ag	ra	7a.	r	su	p	en	a ,	21	81	a t	ig	10	con	-
s	er	je	е	de	9 5	3 a	n	Ma	me	1 :	se	8	en:	to	C	r	ca	d	9	10	3 (	do	8	am:	igo	os	У	ha	ab.	16	8.5	ı.	
		-	•	•			•	•	٠	•	•	•	•		٠	٠	•	٠	•		٠	٠	•	٠		٠	٠	•					
															La	1 1	Vos	2 (	de	G	11:	i.c:	ia	,-	L	B (	Co:	rui	ia		58:	in)	

- Pág. 144 -

### ESO, ESTA MUY BIEN.

Por Ramón López Montenegro.
Tomo VI.- 27. (27)

\$\mathref{y} \text{A} \text{ B} \text{ C".- Madrid,}

Un libro admirable de Wanceslao Femández Flórez ha merecido una gamerosa crónica de Sinesio Delgado.

Aquí tienen ustedes un hecos que así, a primera vista, no ofrece particularidad alguna. Un escritor publica un libro. Ello es cosa corriente. Otro escritor le dedica un artículo elogioso. Eso tampoco es nada extraordinario. Sin embargo, a mi, la segunda parte de este acontecimiento se me antoja sobrenatural, fantástica, algo así como un fenómeno de feria. Porque, si tenemos en cuenta que Sinesio Delgado no ejerce la crítica literaria, es lógico que no tiene el deber de ocuparse de ningun libro. Y aquí está lo estupendo del caso; lo que me maravilla al cabo de trein ta años que llevo en el oficio: un escritor que espontaneamente

sigue ESO, ESTA MUY BIEN. - 2 -

sin deberle nada a otro escritor, sin esperar nada de él, sin conocerle apenas y sin tener la obligación de hacerlo, se lansa en un periódico de gran circulación a ocuparse de un libro suyo, recien puesto e la venta, y le da un bombo de los mas tor neaditos. Seguro estoy de que el propio Fernández Flórez todavía no ha vuelto de su apoteosis.

Porque, aunque sea triste cosa, hay que hacerle notar al lector de periódicos que la flor del compañerismo no se da demasiado por estas latitudes. El quemas y el que menos va a lo suyo y, si no anda remiso en ayudar al prójimo, es con la condición de que ese prójimo no sea periodista. En los periódicos se bate el parche desaforadamente en honor de un político, de un arquitecto, de un ingeniero, de un abogado, de un médico, de un aviador, de un pelotari..., de cualquiera menos de un periodista.

- Pues yo - dira un lector -, bien leo con frecuencia el bombo periodístico que empieza con la frase de "Nuestro querido com pañero en la Prensa...".

IAh, mi ingenuo señor! IAhí está, el mal precisamente! IAhí le duele!, que dicen los castizos. Cuando se elogia a un paisa-

jista, no solemos decir: "Nuestro querido amigo el notable pintor..." Tampoco habrá usted leido jamás: "El eminente violinista, Fulanito de Tal, que es hijo de un vecino de nuestro director...". El periodista omite siempre esas circunstancias de amigitad, porque sabe que restarían valor a su alabanza. Pero, en cambio, si se trata de"quedar bien" con otro periodista, coloca por delante lo de "querido compañero en la Prensa", con lo cual la malicia del lector rebaja un cien por ciento dol éxito (que era lo que nos proponíamos denostrar). - Aquél a quin yo besere - di ce Judas...

El bombo de Sinesio, no tiene tara elguna, Va sin mala intención y sin estigma. Respira el entusiasmo, rezuma la sinceridad y rebosa la alegría por el éxito ajeno. Lo dicho: no vuelvo de mi asombro.

¿Será un caso de simpatía irresistible por lo desusado de los nombres? Sinesio... Wenceslao... ¿Amistad? Ye hemos micho que aunque trabajan en el mismo andamio apenas se conocen. ¿Galleguis mo? Tempoco; porque Sinesio es de Valladolid. Nada, nada, señores hay que rendirse a la evidencia. Fernández Flórez acaba de publi-

### sigue ESO, ASTA MUY BIEN.

car su nuevo libro "Las siete columnas", y Sinesio Delgado acaba de soltarle un bombo que, si no ha llegado a siete columnas también, no parsce haber sido por felta de intención. El hecho no es frecuente, y por bastante menos se banquetea a muchos ciudadanos. L'astima que Sinesio no esté para banquetes!

En fin, bueno es subrayar este acontecimiento (que con los viajes del hidroavión <u>Plus Ultra</u> y del sexquiplano núm. 30, es lo mas grande que se ha hecho en España en lo que va de año), y bueno será que el ejemplo haga escuela.

nor de Sinesio, sin querer acordarme de los trabajos "literarios" que me echó al cesto cuando fue director de Madrid Cómico. Es de cir, hago mas; reconozco que procedió muy rectamente; porque de aquellos partos de mi ingenio a "Las siete columnas de Fernández Flórez - loh, capitan Gallarza...! -, hay mucha mas distancia que desde Cuatro Vientos a Manila.

Ramon LOPEZ MONTENEGRO.

"A B C" .- Madrid.

USEUDURUSUSE

## LAS SIETE COLUMNAS.

Potr Fernando MORA.

Tomo VI .- 103.

( SIN )

Dije no ha mucho y ahora quiero alegrarme, repitiéndolo, que W. Fernández Flórez, a mas de un cronista formidable - el cronista mas buscado y mejor pagado - es un novelador tan extra, que de cuantos escribimos, el y un par de contemporáneos, lo más, irán a las antologías por fuero de arte, y serán, en siglos venideros, tan saboreados como hoy lo son Rojas, Quevedo, Diego de Mendoza, Espinel...

Porque ahora, señores - y no vale escandalizarse -, se escribe mejor que nunca, y de los que bien escriben, piensan alto y hablan recio, este don Wenceslao, hijo legal del gran Anatole, es cumbre gloriosa.

Confieso, aparte admirar las dotes de fabricante de don Tor

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 2 -

cuato Luca de Tena, que apenas si conocía a Fernández Flórez, por la razón sencilla de que no leo, no he querido leer jamás, el dia rio en que escribe este enorme escritor; pero como nunca faltan amigos buenos que le pongan a uno al corriente de las novedades, no faltó quien me trajera, de vez en vez, trabajos del autor citado.

Y me gustaron mucho, y hasta casi me obligaron a mercar de la mercadería que siempre repelí por demasiado bien condimentada...

Pero por suerte, a w. Fernández Flórez se le puede leer, se le puede hallar mas completo en sus libros, y heme aquí enfrascado en la lectura de su labor mas personal, en su labor, no en la labor a que obliga - hasta cierto punto - un amo que bien paga.

Bien se que el mejor humorista hispano no es de aquellos que admiten felula de señor. pero como ha de amoldar su paso al paso de andadura de la gente con quien camine - siquiera se adelante muchas veces -, de ahí que se le conozca mejor en tomo que en artículo, quaque en artículo tenga los admiradores por centenares.

Este parecer me lleva, pues soy muy efusivo, a decir del autor de "El secreto de Barba Azul" - la mejor novela de lo que va de siglo, aunque rabie Lugin y me odie el Caballero Audaz -. a sesigue LAS SIETE COLUMNAS.

- 3.

cir, repito, en todas partes, que se compre cuanto publique Fernández Flórez, y que no hacerlo es pecado de mal gusto y de torpeza magna.

Gentes que fían en mí, atienden con prisa el consejo, y ninguno - ninguno que sepa <u>leer</u> - me ha motejado de engallador; en cambio, muchosme quedan agradecidos efusivamente.

Y es que lestores sanos, lectores que no busquen para recreo de su espíritu la menestra pseudo-amorosa estilo Jose María Carretero, Alvaro Retana y Luis León, han de ir, necesariamente, han de ir a comprar las obras de un Valle-Inclan, un Perez de Ayala y un W. Fernández Flárez.

Ahora, cuando ya crefamos que "El secreto de Barba Azul" era la cumbre de su potencialidad literaria, nos sorprende, este joven artista de la honda filosofía que para no asustar, sonríe placentera, con algo tan admirable, tan conseguido, tan maestro, cual es su novela "Las siete columnas".

2Decir lo que es? Imposible.

Pera muchos artículos da materia este libro maravilloso de forma, de/fondo y de... lo que no puede decirse.

Cuanto inquiete al espíritu; cuanto preocupe al hombre ra-

sigue LAS SIETE COLUMNS.

cional, cuanto sea tema natriz de la vida, se recoge en estas trescientas veintiseis páginas, que yo diputo geniales.

No es esta novela, niño merengue, niña jamón y papas autores de sus días, una novela para pasar el rato, no ino!; esta
novela, que cuanto mas se estudie mas profundidad de pencamiento encierra, y mas educa, y mas sugiere, y mas inquietud pome en
las almas dígnas de ese regalo, es, niga digo, algo tan grande
que solo recurriendo al magno Anatole, puede encontrar consonancia.

Los temas, multiples, que en "Las siete columnas" se plantean, son elgo nuevo en esta literatura hecha no mas que para agradar al que tiene un durc y al que, por tenerlo, hemos de sarvir de consolador de sus penas, de excitador de sus debilidades, y, hasta de ayuda de camara en los menesteres mas lacayunos.

Este novela no, este autor no es de esos.

Se sitúa en la Vida, serenamente, severamente, hace platicar a Satanás con un pio eremita, pore en trajín las pasiones humanas, hace que éstas se entrelacen, busca luego que todos los ho bres desfilen por cara a su microscopio, analiza, burla burlando, los sigue LAS SIETE COLUMNAS.

- 5 -

temas mas hipocritamente temidos, saca consecuencias de certeza inconcusa, lleva a su crisol el oro y la escoria, funde en una prosa ágil y colorista cuanto trata, y "Las siete columnas" van a la posteridad del brazo, y llamándose de tu, con"La rebelión de los ángeles"...

lmás!

Para que más, si con lo dicho basta?

Esta novela, y conste que no me dirijo a los ssiduos leetores de la Mayran, es una cosa muy grande, una cosa muy buena, una cosa que todo hombre o mujer de gusto afinado debe adquirir para guardar en sitio de honor.

Yo, palabra, la tengo colocada junto a "El lazarillo de Tormes" "La vida del Buscón" y las "Novelas ejemplares".

Y, a no gran distancia, la sonrien genios tan <u>antípodas</u> como Gracián. Voltaire, **tristatetes** Aristófanes y, con suma complacencia al bueno de Renan...

Fernando MORA.

-----

### ( - ( - 2 2 1 0 4 2 1 ) + 3 1 ) ( - 1 2 1 0 4 2 3

### EL ESPEJO EN EL CAMINO.

Por Juan PUJOL.

Tomo VI .- 99.

( Sin )

La Editorial Atlantida acaba depublicar dos novelas que estan obteniendo, por motivos diferentes, lo que en terminos de librería se llama un gran éxito de venta. Una de ellas, de Wencesleo Fernandez Flórez, se titula "Las siete columnas": son los
siete pecados capitales, que el autor, mitad en serlo, mitad en
broma, considera como los siete fundamentos sobre los que descan
sa la sociedad civilizada. Fernandez Flórez par ce haber seguido
en este libro el camino que ya había iniciado en "El secreto de
Barba Azul". En lugar de observar la realidad y construir con sus
elementos la fábula, la anécdota, extrayendo la comicidad o la
tristeza de la vida y sazonándola con su humerismo, ha preferido proceder de una manera deductiva, ideando primero una tesis y

sigue AL ESPEJO EN EL CAMINO. - 2 -

poniendo a su servicio personajes y sucesos creados con ese fin.

Fero si no dijeramos mas que eso el lector podría creer que se trata de una novela simbólica, silogistica, exenta de la amenidad, del calor humano que caracterizan a toda la obra del ilugitre escritor. Y nada mas lejos de la verdad. Porque en "Las siete columnas" Fernández Flórez lo que hace es abordar multitud de problemas que a muchos de sus lectores españoles nos inquietan y apasionan; combatir con el arma del ridículo prejuicios cuya necedad y vitalidad, parecen estar en razón directa; realizar, en fin, una labor que podría llamarse subversiva si la palabra no resultará excesiva aplicada a una novela humoríatica.

De modo que desarrollándose la acción en un pais puramente imaginario y como consecuencia de un suceso tan poco verosímil como es la aparición del diablo a cierto anacoreta llamado Acracio Pérez, el lector encontrará que la mayor parte de los personajes tienen una realizad por la que le parecerán antiguos conocidos: allí verá a ese plutócrata que practica la filantropía como si pagase una póliza de seguro contra las revueltas sociales; al heroe castrense que no padece la finesta manía de pensar;

### sigue EL ESPEJO EN EL CAMINO.

al sujeto ahorrativo y pecuario destinado a enriquecer a esos grandes financieros para quienes no rige mas que en teoría el. Código punitivo; a la virgen esforzada que hace morir a todos los varones de la familia para conservar incólume su doncellez, atribuyéndole importancia cósmica; al monarca cuyas inquietudes intelectuales se satisfacen coleccionando espuelas; a una pore ción de ejemplares que son algo mas que ficciones novelescas y a quienes el lector puede descubrir con facilidad el parentesco terrestre.

Estos personajes parece que realizan, por razón del suceso inicial inverosímil de su historia común, una porción de actos grotescos, irreales. Pero si se los considera con atención se vera que son como los protago istas de una mascarada. Por debajo de los disfraces, cómicos o estrafalarios, anda palpitante la vida. El reverso de sus acciones es serio y a veces triste. Ni el autor ni el lector necesitam despojarlos de sus caretas para conocerlos. No es que sean muñecos. Es que el novelista los ha digirazado de tales, acaso porque no es posible ahora dejárlos salir sin disfraz a la vía pública.

### sigue EL ESPEJO EN EL CAMINO. - 4 -

Obra literaria admirable, lo que me encanta mas de ella es precisamente lo que ha de ser mas discutido - en el supuesto optimista de que aquí un libro sea materia de discusión -, esto es, la actitud noconformista del autor, su tono de burla ante una porción de principios en que se nos ha habituado a vivir y que no resisten ni al análisis ni a la risa, que es una forma eliptica de juzgarlos.

Juan PUJOL.

### UNA NOVELA DE FERNANDEZ FLOREZ.

### "LAS SIETE COLUMNAS"

Tomo V .- 299.

La Voz de Galicia.-

La Coruda, 21-4-26.

Una nueva novela titulada Plas siete columnas", acaba de publicar el ilustre escritor coruñes y notable periodista W. Fernández Flórez. Plenamente consagrado por el público como uno de nuestros primeros novelistas la aparición de una obra suya es siempre un suceso literario de importabeia. Pero esta vez, s según nuestras fidedignas referen ias, se trata de una novela en que el admirado autor ha puesto todos sus cariños, su perspicacia su fino hu orismo, y que lo lismo por su fondo, de una filosófica ironfa, que por su forma depurada, elegante y fácil - las características dela prosa de Fernández Flórez - es aza-

sigue UNA NOVELA DE F.F. - 2 -

so lo mas arduo y los mas serio que ha producido hasta ahora la pluma del exquisito literato.

Tales son nuestras referencias de la obra, que no tardaremos en comprobar, pues en nuestra mesa tenemos el flamante volumen, aun intonso, y mo habremos de dilatar la lectura de una novela que se nos brinda con tan excelentes auspicios, el primero de los cuales es la prestigiosa firma del autor, nuestro grande y cordial amigo.

Acusados pues, reciso de "Las siete columnas", que con ded catoria cordial nos ha enviado Wenceslao Fernández Flúrez y d dicaremos a su libro, una vez leido, el comentario que sus pá ginas, sin duda brillantes y llenas de sutiles pensamientos, nos sugieran.

La Voz De Galicia.- La Coruña,21 - 4 -26.

# NOTICIAS LITERARIAS. "LAS SIETE COLUMNAS"

Tomo V.- 302.

El Pueblo Gallego.- Vigo, 27-4-26.

Este es un libro ineaperado. La perenne juventud de un escritor se muestra en eso,, en sorprendernos, cuando sus posibibilidades de expresión parecen definitivamente destinadas, con el salto victorioso y púgil de un libro inesperado. No es que esta nueva novela de Fernández Flórez implique una completa mutación de su estilo. Ahora, ya después de leerla, nos percatamos de haberla deseado y presentido vagamente en el conjunto de su obra anterior, como en la novelística de Pirandello podría haberse presentido su teatro, no obstante, insolito. El salto a que antes aludimos es, casi siempre, delo latente a lo manifista.

sigue noticias Literarias. - 2 -

De él brata la mas grata sorpresa, que no es desconcierto ni fria perplejidad, sino alegría de hallar subitamente algo que se buscaba a tientas, quizá sin tener plena conciencia de ello.

En esta nueva novela del gran humorista la fantasía y el recuerdo de lo cotidiano se entrelazan y funden sus luces con tan minuciosa constancia, que el ánimo se queda boyando, muy di choso, en una zona indecisa, donde lo real y lo irreal cruzan sus guiños de inteligencia. En ese entenderse lo real con lo irreal, en esa cooperación de lo uno y lo otro para lecirnos algo que no podría ser cabalmente dicho de otro modo, renide el peculiar encanto de esta novela y su fuerza persuasiva. Ello crea, además, una atmósfera en que los personajes pueden tenerse en pie siendo ingenuamente sinceros e insinceros - tambie existe un modo de ser ingenuamente insincero - y hace al lector merced de dilaciones. Lo que ha de per dicho se dice seriamente y de golpe, sin picardías de presunto psicólogo.

La reslidad - podríamos decir - es dema iado artificiosa. Querer valerse de su fiel evocación para apresarse, es r nuneciar a la ligereza y levedad que da el prescindir ne lo superfluo. Fernáncez flores h logrado de pojar a sus personajes de

sigue NOTICIAS LITERARIAS.

- 3 -

de superfluos artificios reales para hacerlos mas ágiles, mas directamente empresavos y mas graciosamente claros.

sn la primavera de 1925. Fernández Flóres hizo una promesa que aun no ha cumplido: la de escribir para el tentro. No obstante algo debió trascender de ese propósito a su última novela. Un detenido análisi de su estructura, visión y contenido, podría fructificar en normas e intenciones para un nuevo tentro, que merceiese rigurosamente el nom re de tentro y en gran medida l calificativo de nuevo. Todo cuanto hemos dicho en elogio de "Las siete columnas" podría constituir la mas cumplida los de una comedia novísima y de gran estilo.

Sirva, pues, de final a este ligero esquena, que no henos de aventurarnos a llamar prítica, la reincidencia en un ruego al humanísimo escritor para que enseye su talento de síntesis y su ingenio paradojal en los dominios del teatro, hoy tan a merced de osados y logreros en la escena española.

"Las siete columnas", es en su intención final, una gran paradoja digena de Shaw.

El Pueblo Gallego.- Vigo,27-4-26.

# DE PASO...: LAS SIETE COLUMNAS.

Tomo VI.- 3

Por Fernando Mora. La Region.- Santander, 29-4-26.

Gije no ha mucho y ahora quiero alegrarme, repitiendolo, que W. Fernéndez Florez, a mas de un cronista formidable - el cronista mas buscado y mejor pagado - es un novelador tan extra, que de cuantos escribimos, el y un par de contemporaneos, lo mas, irán a las antologías por fuero de arte, y serán, en siglos venideres tan saboreados como hoy lo son Rojas, Quevedo, Diego de Mendoza, Espinel...

Porque ahora, señores - y no vale escandalizarse -, se esribe mejor que nunca, y de los que bien escriben, ppiensan alto y ha blan recio, este don Wenceslao, hijo legal del gran Anatole, es cumbre gloriosa.

sigue DE PASO....

- 2 -

Confieso, aparte admirar las dotes de fabricante de don Torcuato Luca de Tena, que a penas si conocía a Fernández Flórez, por la razón sencilla de que no leo, no he querido leser jamás el diario en que escribe este enorme escritor; pero como nunca faltan amigos buenos que le pongan a uno al corriente de las novedades, no faltó quien me trajera, de vez en vez, trabajos del autor citado.

I megustaron mucho, y hasta casi me obligaron a mercar de la mercadería que siempre repelí por demasiado bien condimentada...

Pero por suerte, a W. Fernández flórez se le puede leer, se le puede <u>hallar</u> mas completo en sus libros, y heme aquí enfrasca do en la lectura de su labor mas personal, en <u>su</u> labor, no en la labor a que ohliga - hasta cierto punto - un amo que bien paga.

Bien se que el mejor humorista hispano no es de aquellos que admitan férula de señor, pero como ha de amoldar su paso al paso de andadura de la gente con quien camine - si quiera se ade lante uchas veces -, de ahí el que se le conozca mejor en tomo que en artículo, aunque en artículo tenga los admiradores por centenares.

### sigue DE PASO ...

- ) -

Este parecer me llega, pues soy muy efusivo, a decir del autor de "El secreto de Barba Azul" - la mejor novela de lo que va de siglo, aunque rabie Lugín y me odie el Caballero Audaz -, a decir, repito, en todas partes, que se compre cuanto publique Fernández Flórez y que no hacerlo es pecado de mal gusto y de torpeza magna.

Gentes que fían en mí, ateinden con priesa el consejo, y ninguno - ninguno que sepa <u>leer</u> - me ha motejado de engañador; en cambio, muchos me quedan agradecidos efusivamente.

Y es que lectores sanos, lectores que no busquen para recreo de su espíritu la menestra de pseudo- amorosa estilo Jose Maria Carretero, Alvaro Retana Y Luis Leon, han de ir, necesariamente, a comprar las obras de un Valle Inclan, un Perez de Ayala y un W. Fernández Flórez.

Ahora, cuando ya creíamos que EEl secreto de Barba Asul" era la cumbre de su potencialidad literaria, nos sorprende, este joven artista de la honda filosofía que para no asustar, sonrie placentera, con algo fan admirable, tan conseguido, tan maestro, cual es su novela "Las siete columnas".

Decir lo que es? Imposible.

### sigue DE PASO ...

- 4 -

Para muchos artículos da materia este libro maravilloso de forma, de fondo y de... lo que no puede decirse.

Cuanto inquiete al espíritu; cuanto preocupe al hombre racional, cuanto sea tema matriz de la vida, se recoge en estas trescientas veintiseis páginas, que yo diputo geniales.

No es esta novela, niño merengue, niña jamón y papas autores de sus días, una novela para pasar el rato, no ino!; esta
novela, que cuanto mas se estudie mas profundidad de pensamiento
encierra y mas educa y mas sugiere, y mas inquietud pone en las
almas dignas de ese regalo, es, digo, algo tan grande que solo
recurriendo al magno anatole puede encontrar consonancia.

Los temas, multiples, que en "Las siete columnas" se plantean, son algo nuevo en esta literatura hecha no mas que para agradar al que tiene un duro y al que, por tenerlo, hemos de ser vir de consolador de sus penas, de excitador de sus debilidades y, hasta de ayuda de vamara en los menesteres mas lacayunos.

Esta novela no, este autor no es de esos.

Se situa en la Vida, serenamente, severamente, hace platicar a Satan con un pio meremita pone en trajin las pasiones humanas, hace que éstas se entrelacen, busca luego que todos los hombres

### sigue DE PASO ...

deaffilen por cara a su microscópio, analiza, burla burlando, los temas mas hipocritamente temidos, saca consecuencias de certeza inconchusa, lleva su crisol el oro y la escoria, funde en una prosa ágil y colorista cuanto trata, y "Las siete columnas" van a la posterioridad del brazo, y llamándose de tu, con "La rebelión de los ángeles"...

LMás?

tPara que mas sinx con lo dicho basta?

Esta novela, y conste que no me dirijo a los asiduos lectores de la Mayran, es una cosa muy grande, una cosa muy buena, una cosa que todo hombre o mujer de gusto afinado debe adquirir para guardar en sitio de homor.

Yo, palabra, la tengo colocada, junto a "El lazarillo de Tornes", "La vida del Buscón" y las "Novelas ejemplares".

Y, a no gran distancia, la sonrien genios tan antípodas cono Gracían, Voltaire, Aristófanes y, con suma complacencia, el bueno de Renan...

Fernando MORA.

La Region. - Santander, 29-4-26.

### CRETIVA LITERARIA.

# LAS SIETE CO UMNAS.

Por R. Canssinos Assens.

Tomo VI .- 8. La Libertad. - Madrid, 30-4-26.

Deade "Volvoreta" - 1917 -, suprimera novela notoria, premiada en un concurso literario, el nombre de Wencestao Fernándes flórez ha ido difundiendose entre el público, merced sobre todo a una intensa labor de cornista en las páginas de "A B C". Mas que a sus obras posteriores, como "Ha entrado un ladrón", "Silencio", "El secreto de Barba Azul" y "Tagedias de la vida vulgar", por no citar sino las mas principales, debe el escritor gallego la fama de que goza a sus cróntas periodísticas, recogidas luego en libros, como "Las gafas del diablo", "El espejo irónico" y Acotaciones de un oyente", el primero de los cuales refrendase con

sigue CRITICA LITERARIA. - 2 -

un premio de la Real Academia Española. Y esta expansión del cronista marca el desarrollo de una cualti ad del escritor que no se revelaba en su primera novela, "Le procesión de los días" y que solo apuntaba hacie al promedio de "Volvoreta" como un ensanche inésperado abierdo en los arrabales de su ciul ad lírica; nos referimos al humorismo de Fernández Florez. Esta modalidad del escritor manifiestase y evoluciona ampliamente en la labor del cro nista que al princípio parece llamado a la Redacción de "A B C" para brindar a los lectores un regoato de aquellas desenfadadas crónicas parlamentarias de "Azorfa", en que el autor de "Charivari" lanzaba sus ditimas ironfas antes de volverse definitivamente a erio y comedido. Las acotaciones parlamentarias de Fernán dez Flórez tenían un sabor marcadamente azorinesco y buscaban y hallaban el resorte cómico en las reiteraciones, asombros y fingidas ignorancias del pequeño filósofo, así como tambien en el hecho de dar mes importancia a la indumentaria de ministres y diputados y a su mímica torpe o airosa que a la enjundia de sus discursos - lo cual era un modo indirecto de hacer la crítica delsistems parlamentario, muy adecuado sin duda al ambiente de un periodico conservador que al mismo tiempo quieres er una gaceta de mun

### sigue Critica Literaria.

- 3 -

danidades -. Pero si al principio, quiza por indicación directorial, sigue Fernández Flórez la pauta marcada en la falsilla de Azorin, muy luego la rebasa dando expansión a su nativo humor galaico en esa forma menos requintada, mas popular y retozona que ya se manifestaba en "Volvoreta". Su serie de intervius con los autores lus nochas de estreno, antes de levantarse el telón fue una nota personalísima que granjeó a Fernández Plórez las resueltas simpatías delescalafón de lectores de uno de los diarios mas difundidos. ¿Debióse a este favor del público la dirección cada vez mas marcada hacia el humorismo de un escritor que empieza con una noveca mas bien lfrica y ha trabajado antes su prosa al modo de los orfebras modernistas? ¿O fue resultado de la espansión natural del gallego que había como cohibido y latente en el literato, educado, co o todos los de su época en escuelas exóticas? A nuestro juicio, lo que ya en "Volvoreta", y en otras obras luego se revela como humor es el galleguismo de Fernán dez Fldrez.

La química de ese humor responde fundamentalmente a la formula regional como un sentimiento mixto de sumba y de saudade, de

### sigue CRITICA LITERARIA. - 4 -

sarcasmo en tono menor, que surtiendo de un fondo tradicional de malicia y desconfianza aldeanas se refina en los espíritus superiores, aliandose con motivos intelectuales que lo elevan hasta el escepticismo sistemático y el inmoralísimo estético. Los nombres magistrales que habría que invocar para explicar la traza literaria con que tal humorismo se manifiesta no serían los de un sterne o un Thackeray, sino los de un wautier o un Bea de Queiroz. En el caso concreto de Fernández Flórez no hay duda que ha influido en él grandemente el autor de "La reliquia" y de "Leyendas de santos", pues el modo como empieza "Las siete columnas", con la presentación del virtuoso anacoreta Acra cio Peres, nacido en Gallinejas - lo que da un probable San Acra cio Pérez de Callinejas -, nos recuerda las irreverencias y las preocupaciones hagiográficas del escritor lusitano. Porese rasgo puede verse tambien la cantidad de sal gorda que comporta la fórmula de ese humorismo en lo que tiene de mas espontanco, según se le encuentra, por ejemplo, en la obra de un Luis Taboada. Ha gamos constar con debida premura que si bien Fernández Flórez sue le darnos ta a veces la impresion deun mero escritor festivo, en

### sigue CRITICA LITERARIA.

general emplea una técnica mas complicada y noble, mas internacional y moderna, construída con elementos puramente intelectua les y obtenida por un sistema personal de adecuación de valores o una sutil y caprichosa esquematización. En estos momentos ale jase de su galleguismo, de la simple zumba maliciosa y aun del humos y lo que tiene de humano para construir deliciosas falae cias cerebrales, en que el absurdo mixtifixa con admirable des4 treze el razonamiento normal. Pero otras veces el galleguismo aparece elevando su tono menor hacia el dispasón de la sátira o combinandose con motivos líricos y sentimentales, en que de pronto se diría relvindica sus fueros un posta, arbitrariamente silenciado o un escritor serio y de ambiciones superiores. Resusiremos nuestro pensamiento diciendo que la formula literaria de Fernéndez Vlórez no nos parece bien trabada y batida en la complejidad de sus elementos; que en ella se revelan varias ten dencias que a vec a alargan sus filones independientes en diver sos estratos, de modo que según el sitio por donde hagais el c corte crítico, encontrais un gajo de sabor diferente. A medida que el autor ha ido avanzando en su labor de novelista se ha ido apartando de esa gustosa y sana sencillez de "Volvoreta" y en-

### sigue CRITICA LITERARIA. - 6 -

riqueciendo su obra un poco, al modo de esas naciones medievales formadas por estadillos autónomos que no llegaban a fundirse.Al cultivar mas intensamente su faceta humorística, el escritor volvía de cuando en cuando los ojos hacia lo patético, cuya vibración se hallaba tambien en su temperamento y procuraba recogerlo y salvarlo en integridad. Su libro "Silencio" es muy carac terístico en este sentido. Pero en toda su opra podemos var esta proyección de su temperamento formando zonas superpuestas en el espectro del estilo y permitiéndonos discernir los diversos elementos que han ido haciendo cada vez mas compleja la fórmula humorística del autor. Frimero lo patético, unido a lo cómico hu mano, al modo que en los grandes maestros del humor inglés, como en Dickens - "Volvoreta" -; luego la ironfa escaptica y amoral, aplicada a la revisión y descrédito de los valores convenidos, como en Gautier - prólogo a Mademoiselle de Maupin - y on Eça de Queiroz - época de las crónicas "Las gafas del diablo", "El espejo irónico" -; mas adelante todavía, en una evolución ascenden te de intelectual refinamiento, la uti ización para el efecto co mico de esos automatísmos, distracciones y "tics" nerviosos estudiados por Bergson en su libro "La risa" y por freud en sus tra

### sigue CRITICA LITERARIA.

- 7 -

bajos sobre el psicoanalisis, y, por último, una idea crítica expuesta en forma de sátira transcendente, universal y abstracta y dramáticada en un escenario mas o menos utópico, en el que los personajes se mueven menos como individuos que como seres genéricos o representaciones. En esta última modalidad nos recuerás el autor al Anatole France de "La isla de los pinguinos"; es decir lo mas flojo del gran escritor francés. Afidase a todo esto, como resorte delo maz cómico empleado por Fernández Flórez la reducción al absurdo de ciertas manfas, extravagancias o posibilidades latentes en la ideación y la conducta normales, y de cuya sistemación ha querido hacer un género especial el autor de "Disparates". (El cobrador del tranvía que olvida dar la vuelta al viajero, y ambos que siguen ya toda la vida viajando en una pista infinita.) La preponderancia del elemento humoristico sobre la visión patética o humana de que se acompaña en "Vol voreta" y en "Ha entrado un ladron", el predominio del factor intelectual o crítico, acaba por desinteresar al autor de los tipos individuales observados en la realidad, aficionándole a forjar figurones, tipos genéricos representativos o francas ca-

### sigue CRITICA LITERARIA. - 8 -

ricaturas que solo tienen validez en a mundo conceptual. Su novala en este grado de evolución se aproxima a la opereta, a la
farsa, y deja de tener un valor de humanidad inmediata y viva.
El autor de "Volvoteta" feja de ser en esta su superación conceptual el mórbido y jovial novelista gallego cuya aparición sa
ludamos con regocijo.

Dos son las novelas magistrales en que culmina el humorismode Fernández Flórez - "El secreto de Barba Azul" (1925) y "las siete columnas" (1926) -, y ninguna de ellas podría competir en vivo y humano interés con "Volvoreta". Si el andamiaje literario del autor se ha hecho mas imponente y aparatoso, detrés de él no vemos elevarse un edificio artístico adecuado a su ingencia. Lo único que podemos apreciar es el gran número de puertas de esca pe, pasillos y escotillones preparados por el ingenio para que una idea tomada de cualquier serio infolio, puede, tambaleándose y rodando, mover a hilaridad. Uno y otro libro se completan y en tre ambos quieren formar el proceso de la civilización presente, revisando todos los valores convenidos, lo que hacen con un pesimismo desolado y nihilísta. Cada uno decarrolla una tesis, en

### sigue CRITICA LITERARIA. - 9 .

el fondo la misma,: la falta de finalidad de la terrenalexisten cia, que no es sino un fatal y frívolo juego de los instintos. Dosart, el personaje central de "El secreto de Barba Azul", intelectual curioso como las mujeres del despota legendario, va abirndo sucesivamente todas las puertas de la vida hasta llegar a la ditima, la nupcial, tras la que se esconde el tenebroso ge nio de la especie, concluyendo por convencerse, con el natural desaliento, de que el vital secreto no existe. "La vide humana no tiene objeto ni finalidad alguna - nos dice Dosart, resumien do la ideología minilista del pasado siglo -: trinfa la ciega voluntad de vivir, zyudada de los instintos y pasiones. Y a re forzar esta tesis viene "Las siete columnas", en que el autor nos pinta al mundo sustentado por los siete pecados capitales, engendro de Satán, mas eficacesbque las virtudes de divina est tirpe. Los siete pecados, los siete velos con que juega danzando la Salomé wildiana, crean el dramatismo y el interés de la vi da como espectáculo, al para que son tambien como el feraz ester colero en que florecen las virtudes sociales: la vanidad disfrazada de filantropfa, la lijúria ataviada con los arreos del pul

### sigue CRITICA LITERARIA. - 10 -

cro amor, la ira enmascarada con el casco heroico, etc. Cuando el anacoreta Acracio Pérez, que mantiene una cortés beligerane cia con Satán, consigue de éste que deje de tentar a los mortales y arrunbs la vital magia del pecado, cesan instantaneamente de funcionar los resortes de la viua, derrumbanse las grandes instituciones y empresas sociales, empiezan a disminuir los na cimientos y el tedio se apodera de los hombres, desamorados, em pobrecidos y ociosos. Hasta que, por último, los supervivientes que queden del antiguo régimen pecaminoso álzanse unanimes, for nando una ingente manifestación que recorre campos y ciudades pidiendo a gritos la restitución del pecado. El efecto final de la obra es que Acracio Pérez, el virtuoso anacoreta, convencido tambien de la necesidad de la culpa, sin la cual el mundo amena za desplomarse y hundirse, baja apresurado los peldeños de los últimos renglones del libro para unirse a las turbas de manifes tantes. Hagamos notar de pasada como esta nota de intenso dinamismo anima extraordinariamente el final de la novela, que se hi zo mortecina a partir del instante en que la abolición del pecado privo de dramatismo a la vida.

### si gue CRITICA LITERARIA:

- 11 -

Prescindiendo del examen de la tesis herética sostenida por el bravo colaborador de "A B C", que resucita con visos estéticos un presunto dogma de los antiguos gnósticos que pasó en par te a la ortodoxia, pues que la Iglesia exclana: "Felix culpa", convendrá hacer ciertos detalles de construcción y técnica. en relación con las observaciones anteriormente formuladas respecto al humorismo del escritor galaico. Tanto "El secreto de Barba Azul" como "Las siete columnas", representan la culminación de su faceta humorística y se apartan de lo humano inmediato, del individuo real, para situarse en un terreno de abstración y uto pis, en el que loss personajes solo viven por lo que tienen de representativos, adquiriendo la categoría de lo heróico bufo. Son engendros cerebrales creados por el autor a su capricho y que se conducen, por lo tanto, de una manera anómala ciertamente deliciosa, pero arbitraria, eludiendo todo contraste con el tipo normal. El autor rebasa la linea de lo verosímil, tras la ue se confinsba en "Volvoreta", para prolongar hasta lo absurdo la deformación de sus personajes. El Dosert de "El secreto de Barba Azul" es el tipo del intelectual elevado al absurdo, de igual nodo que los personajes principaes de "Las siete columnas"

### sigue CRITICA LITURARIA. - 12 -

son tambien caricaturas colosales del vicio normal a la falsa virtud. Fernández Flórez va en su humorismo mas alla que Baroja. com el consiguiente riesgo de crear no hombres, sino maniquies animados. La calided de su humor se hace así mas cerebral e interesante; el noveliste aumenta el número de sus trucos y melabarismos prescinde de la lógica y coloca a sus personajes en las situaciones mas peregrinas y grotescas y mas propias para que su conducts o su lenguaje nos parescan estrafalarios. Utiliza con Absoluta libertad todos los recursoses lo cómico: las distracciones, los automatismos inoportunos y las menudas traiciones de la subconsciencia. En "El secreto de Barba Azul", uno de esos lapsus verbales estudiados por Freud contribuye a malograr el in cipiente idilio de Dosart con la hermosa Assia, impidiéndole ter miner la frase en que rexisum expresa su anhelo de un amor desmateria ... lizado. En otra ocasión, ese mismo Dosart, obedeciendo ins tintivamente a una interrogación e-cerca del tiempo, consulta el reloj que lleva en la muñeca, confundiéndolo con un barómetro. Lo fries cómico nace aquí de un acto automático realizado a destiempo. Hayam otro paso en que nuestro personaje se impone a sí mismo como penitencia no probar su merienda de viajero, por ha-

### sigue CRITICA LITERARIA.

- 13 -

ber olvidado camplir una promesa hecha a su amada, y remata el efecto cómico compartiendo la colación de un cortés compañero de viaje. Ljemplo de trasmutación de actos fallidos que tambien estudia el fum ador del psicoanálisis. En "Imago" de Carlos Spit teler, hay mas de un ejemplo de estos automatismos mosrales. ¿Ha leido Fernández Flóres la obra del gran humorista suiso? Tambien puede citarse como modelo de este humor requintado en "Las siete columnas" el paradólico elogio del ahorro hecho por un manirroto que, amputado de ambas piernas, véndeselas a los internos del hospital para comprarse un magnifico par de botas, y se felicita de haver aborrado hasta entonces sus piernas para satisfacer al fin una ilusión de toda su vida. Pero en "Las siete columnas" hay un elemento ideológico, una tesis social que resta valor a los quilates de su humorismo y aun a su calidad novelesca. Predomine en ella la sátira y choga esas finuras de la ironfa que henos subrayado. El pencador agranda su talla a expensas del artista, dejando pasar a su obra no poso fárrago de sendo filosoffa utópica, sobre todo en su burlesca crítica del militarismo y del eragerado amor patriótico. Su intención no se limita a mos trar con simpatía y condolida sonrisa la fatalidad del pecado en

la tierra, sino que toma el caris bélico de una obra de combate contra la utopía comunista, en que se nos quisiera demostrar su imposibilidad grotesca. La trágica estatura de los meados morta les resulta menoscabada o desconocida, y so lo la guia brinda al escritor ocasión de trazar una página brillante que, con todo, no llega a la grandiosidad pantagruélica. "Las siete columnas" es por muchos conceptos una nueva versión menos afortunada de "El secreto de Barba Agul" y marca una parada en el reloj del novelista.

R. Cansinos-Assens.

"La Libertad" .- Hadrid, 30 - 4 - 25.

### LAS SIRTE COLUMNAS.

Tomo VI.- 15. Por Equis... (Alfredo Tella)

El Orzán.- La Coruña,5 - 5 - 26.

A nuestro humilde entender, Wenceslao Fernández Flórez había escrito ya su crónica maestra. Fue aquella publicada en "A B C" durante la gran guerra; delicióso artículo en que unos oficiales ingleses que alegaban la toma de Jerusalem como título para entrar en el Paraiso, después de un regateo con San Petro y enterados de que la víspera habían sido admitidos a libre plática dos alemanes en aquel venturoso lugar, decharan al cielo incluido en las Listas Negras y se marchan desdeñosamente. Es un trozo de ironía que no admite superación, con ser tentas y tan divertidas las crónicas escritas por nuestro ilustre paisano.

Ahora acaba de publicar su libro cumbre, "Las siete columnas", manífico pedestal que debe elevarle a las mayores alturas

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 2 -

literarias de España.

No te asustes, lector, de lo atrevido de la tesis sustentada por Flórez en su estupendo libro, porque encierra una enorme verdad, exagerada, naturalemnte, por la lupa, que es el talento, el fino espíritu de observación del escritor. "Las siete columnas"; los puntales de la vida humana, son sus propias flaquezas, son los pecados capitales.

Un anacoreta, el hermano Acracio Pérez, después de varios desencamtos del oficio, cuando ya desespera de entrar en contacto con lo sobrenatural, recibe en su retiro la visita del diablo; pero de un diablo decaido, en tercera situación que, según confesión propia ya no vale mas que una interjección; es lo mismo que "caramba" o "corcholis", pues las gentes dicen idiablo! ql sufrir una contrariedad y no vuelven a recordar al antes tan terrible enemigo de los hombres. Total, que el diablo y el eremita se ha cen muy amigos.

Tras este prólogo presenta Flórez una sociedad tal como to dos la entendemos: con personas buenas malas y medianas; pobres y ricas; guapas y feas; con sus egoismos, pasiones, ambiciones, desengaños, esperanzas... El cuadro está pintado de mano maestra;

### sigue LAS SIETE COLUMNAS.

los personajes tienen una fisonomía propia; cómica a veces, seria en otras, trágica en algun momento y la acción, la trama novelesca interesa lo bastante para que el libro se lea de un tirón, aunque lucgo haya que relecrlo detenidamente. ¡Que admirable manera de pintar las flaquezas humanas; las verdaderas pequeñeces por las que nos movemos creyendolas cosas muy grandes! Hay para todos. El banquero, la artista, el sabio, el héroe, el inventor, el magnate, hasta el mongrea, salen a colación con sus características magnificamente exageradas para que tenga mayor fuerza el contraste. I para dar mas gracia a la narración juega tambien un antiguo conserje de cementerio que entiende el lenguaje de los difuntos y cuenta aventuras de ultratumba. Es decir, que en este cuadro aparece la comedia humana en todo su esplendor No hemos de copiar parrafos porque todos son igualmente bellos e igualmente injundiosos. Citaremos una frase como modelo. De un cortesano que sabía presidir los entierros en nombre del monarca y que era de figuravtriste y macilenta, dice que era"un cadáver aprobado sin plaza" ... Y todo el libro está lleno de donaires por el estilo. Un buen dia, charlando el ermitaño y el diablo, que ya tienen mu cha confianza, el hermano Acracio se atreve a pedir un gran favor

### sigue LAS SIETE COLUMNAS: - 4 -

a Satanas, en baneficio de la humanidad: que deje de tentar a los homb es, suprimiendo, por tanto, los pecados capitales. Y el diablo - diablo al fin - sonríe sardónicamente y accede al ruego, bur lándoso para sus adentros de la candidez del santo varón.

No quieran ustedes saber la que se arma al desaparecer el pecado. Al principio la humanidad está encantada de la vida, pero al poco rato comienza una dejadez, que se va acentuando hasta degenerar en espantosa catástrofe. Se cierran las fábricas de productos alimenticios, porque sin gula no son precisas; es licencia do el ejército, porque sin iray no hay guerra; disminuye la pobla ción del mundo por razones obvias y discretísimamente tratadas por el estupendo humorista; no se trabaja en ningun ramo de la vi da, por una deliciosa paradoja; porque desaparecida la pereza, cada uno se basta y se sobra para si mismo; ocurre, en fin, una serie de calamidades sin cuento. Y aquellos personajes que habíamos visto flamantes, en la primera parte de la novela, son ahora unos tristed pingajos. Concluyetodo ello pidiendo a gritos la restauración de los pecados en clamorosa manifestación que va en busca del diablo y a la que se une el propio hermano Acracio, convencido de su equivocación supina.

sigue LAS SIETE COLUMNAS.

- 5 .

Como ven los lectores, se trata de un libro de muchísima en jundia y de una concepción elevada y atrevida. Pero además está escrito con verdadero refinammento literario, con una erudición profunda disfrazada de frivolidad y con un humorismo verdaderamente único; tan grande como el de los modernos húngaros que son, a nuestro entender, los escritores mas divertidos del mundo.

Hay capítulos soberbisos; el de la humilde tragedia en casa del obrero tuberculoso, que esté comiendo su sopa ante los ojos golosos y los comentarios ingenuos de pu pobre hijita que se perece de hambre; el del filantropo que cree necesario poner un piso a la actriz de moda y los repulgos dela muchacha para acceder; las explicaciones de cómo ganó el héroe las "aspas de la temeridad"; el trance del monarca que, ya suprimidos los pecados, anda ofreciendo la corona a los transeuntes bien vestidos y la dimisión colectiva de la nobleza, presidida por el duque del Océano Atlantico, son páginas definitivas, que bastarían para labrar la fama de un escritor, colocandolo en primera línea entre antiguos y modernos.

\*\*Influira algo la amistad en este sentimiento de admoración?

Nos parece que no, porque estamos en la primera parte de la nove

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 6 -

la, en el mundo donde rigen los pecados capitales y las virtudes contrapuestas y nuestra picara naturaleza nos impulsa, sea virtud o pecado, a ver mas pequeño, mas insignificante, lo que es algo nuestro, lo que procede de los amigos y allegados. Y nos parece imposible que aquella personaccasi familiar, que tratamos de tu y on absoluta confianza, sea capaz de crear una obra maes tra.

Equis... (Alfredo Tella)

"El Organ .- La Coruña, 5 de mayo de 1926.

------

# MURMURACIONES DE ACTUALIDAD:

Por Sinesio Delgado.

Tomo Vi.- 24.

"A B C" .- Madrid, 13-5-26

Acabo de leer"Las siete columnas", último libro, por ahora - Dios hará que no sea el último -, de mi compañero Wenceslao fernández Flórez. Y no comprendrán ustedes el orgullo con que escribo lo de "compañero" si no tienen la paciencia de echarse al coleto todo el presente artículo.

Digo que lo acabo de leer a innediatamente y añado que inmediatamente empezaré a estudiarlo con la calma y el detenimiento que merece, no solo porque el autor es uno de los mas grandes
escritores españoles de esta época y de todas las épocas, sino
porque ésta es,a mi juicio, la mejor de sus obras, con haber escrito muchas admirables...

El tomo de "Las siete columnas" entra, pues, desde ahora en el rancho aparte de las dos docenas de libros que leo y torno a

sigue MURMURACIONES DE ACTUALIDAD. - 2 -

leer sin cansancio y con igual deleite en los largos períodos de aislamiento a que me condena esta maldita enfermedad, que no se acaba nunca.

Y lo mismo que a mí les ocurrirá tambien, deseguro, no solo a les escritores de buena fe que estiman como propios los triunfos de sus compatrictas, sino a todos los aficionados a la buena
literatura.

Antes de pasar adelante, debo advertir a los que ignoran la forma en que se trabaja en este periódico que yo no conosco personalmente a casi ninguno de sus redactores y colaboradores asiduos, y que aunque así no fuera, aunque nos vieramos todos los días y tomaramos café juntos, yo soy incapaz de decir lo que no siento, forsado por la amistad e el compañerismo. Si hoy me decido a cargar el incensario y a manejarlo hasta marear con su perfume a uno "de la casa", es por la certeza de que mis lectores habituales, pocos o muchos, estám convencidos de la sinveridad de mis censuras, y de la espontaneidad de mis elogios y de la mantam su absoluta independencia de his juicios.

De Fernández Flórez tengo la vaga idea de que es un señor

sigue MURNURACIONES DE ACTUALIDAD. - 3 -

que hace algunos años, y durante unos cuantos días, se sentó a mi lado en la mesa r donda de la pensión Julia Otegui, de San Sebastián, y que seponía muy colorado al lanzar disimuladamente una ficha sobre el tapete verde del Casino, con la cortedad y el rubor de un gallego de pura raza que arroja un duro a la inmensidad del abismo insondable.

Desde entonces no he vuelto a verle. De modo que el primer sorprendido va a ser el al encontrarse con este bombo que no es pera, porque, como apenas me conoce, no sabe que no puedo resis tir la tentación de hacer públicas mis impresiones si estas lle gan a lo hondo. Así, cuando surge un tema político, económico e artístico que se me figura interesante, no puedo menos de comen tarlo como Dios me da a entender y a la pata la llana; y en cuan to una comedia, un cuento, un atículo, una novela o unos cuantos versos me entusiasman o me parecen aborrecibles, no descanso has ta hacer partícipes a mis contertulios, a migos, o lectores de mi entusiasmo o de mi aborrecimiento.

De "las siete columnas" tratarán concienzudamente los críticos de altura, si hay críticos de la altura suficiente para juzgar a Fernández Flórez; yo, que no he sido crítico jamás.

sigue NURMURACIONES DE ACTUALIDAD. - 4 -

otras razones porque carezco de la cultura necesaria para ejercer el cargo, tengó que limitarme a comunicar a ustedes esta pri mera impresión, producida por un libro nuevo en un aficionado a la lectura.

I como tal, digo y repito que he tenido y tengo a Fernández Florez como un humorista satírico digno de figurar entre los satíricos y humoristas españoles de primera fila, antiguos y modernos, y que, en mi opinión, su última novela, por la grandeza, el atrevimiento y la novedad del asunto, la claridad, la galanura y la verdadera gracia del estilo, la sutileza y donaire del ingenio, la agudez y la valentía de la satíra, y la profunda y sensación de excelsapoesía que deja en el ánimo, debe contarse desde ahora entre las joyas de la literatura patria.

Aquella visión de los monstruos fantásticos que corren a hun dirse en las entrañas de la tierra para que la Virtud reine en el mundo, y aquella procesión de las multitudes destrozadas y famélicas que acuden, arrastrándose por valles y montañas, a pedir a Satanás la vuelta del pecado para que la vida de la Humanidad no

CRÍTICAS DA NOVELA LAS SIETE COLUMNAS CONSERVADAS POR WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ

sigue MURMURACIONES DE ACTUALIDAD. - 5 se interrumpa, bastam para colocar al autor entre los poetas épicos de primer orden.

I no cuento el argumento, porque, probablemente, lo echaría a perder en el extracto, ni intento razonar mi opinión para imponerla a los demás, porque reconosco que me faltabautoridad para hac rlo. Me alegraría, eso sí, de que coincidieran conmigo to dos los lectores de "Las siete columnas", hartos, de seguro, de leer elogios dedicados a escritores extranjeros, que deben descubrirse ante este galleguito insigne, maravilloso evocador de du ndes, diablos y fantasmas...

Sinesio DELGADO.

"A B C" .- Madrid, 13 de mayo de 1926.

2============

# EL DIABLO DE MODA.

Por Andrenio.

Tomo VI .- 23.

"La Voz" .- Madrid, 16 - 5 - 26.

El diablo se ha puesto de moda. En serio el novelista francés Georges Bernanos y en Broma el novelista español W. Fernández Flórez, avaban de sacar de nuevo a este discutido personaje
al escenario de la novela contemporanea. No ha leido aun el libro de Bernanos: "Sons le soleil de Satan"; pero una crítica de
Paul Souday y un ditirambo de León Daudet me hacen sospechar que
el autor, a quien el fogoso foliculario de "L'Action Française"
presenta como un genio de la novela recien descubierto, como
otro Prosust, sigue las huellas de Huismanns, Fernández Flórez,
cuyo humorismo celta no se aviene con las diablerías medievales,
elige la senda deotro mas alto maestro: Anatole France en La revolte des anges.

sigue EL DIABLO DE MODA.

- 2 -



Parece ser que un día que el diablo se aburria demasiado trató de entablar conversación con un ermitaño llamado Acracio, que vivía en las afueras de una gran ciudad moderna. Diablos y ermitaños son personajes llamados a encontrarse en la leyenda y transformaciones modernas dentro de la novela, y al cabo de los combates de la tentación acaban por estimarse, como los soldados enemigos, despu es de las campañas. Mas en aquella ocasión el Diablo no iba con mal fin. No trataba de inducir a tentación a Acracio. No se atrevía ya a estos ejercicios, por miedo de que se rieran de él.

Lo que mas desconsolaba al Diablo era que nadie le hiciera caso y que sus mejores obras de seducción fuesen catalogadas des deñosamente entre las enfermedades nerviosas. Acracio era el único con quien podía hablar de Teología, y por eso iba al yermo como se va a un casino, en busca de conversación, con la diferencia de que en los casinos no se encuentra facilmente don quien hablar de Teología.

El ermitaño mas intransigente, rehuía la plática con aquel

- 3 -

sospechoso personaje, a quien conocía de sobra, aunque no estaban oficialmente presentados. Pero, iquién resiste a un conversador obstinado? Acabaron por hablar, y el santo varon sugirió cándidamente al Diablo le odea de retirar del mundo los siete pecados capitales. Satán apreció rápidamente las ventajas de aquella retirada estratégica, y los siete monstruos, obedientes a su voz, fueron a ocultarse en las entrañas de la tierra.

Desde aqui instante cayó sobre los hombres una dense niebla de tedio. El mundo se volvió tan aburrido como cualquier Paraiso pintado por un poeta épico. Faltas del estimulo de las pasio nes, languidecieron todas las actividades. No se corrió ya tras el amor, tras la riqueza, tras el poder, tras los goces físicos ni las sensualidades del espíritu. La civilación se arruinaba, la población empezó a decrecer de un modo alarmante. Una virtud opaca y abrimadora llenaba los días y las noches del genero humano, hasta que, en vista de la gravedad que adquiría aquel estado de cosas, se organizó una gran manifestación publica a la que se agregó el mismo ermitaño, para reclamar al Diablo la devolución de los siete peados capitales.

sigue EL DIABLO DE MODA.

- 4 -



Sobre la pauta de este argumento fantástico ha escrito Fernández Flírez su ingeniosa novela "Las siste columnas", así llamadas porque los siste pecados capitales resultan ser las siste columnas de la civilización y la convivencia humana. Visión de sátirico, que tiene su antecedente ideológico en la teoría de las pasiones de Fourier, y que por la gracia y la desenvoltura literaria puede ponerse al lado de otra de las mas entretenidas obras de Fernández Flórez: "El secreto de Barba Azul, de cuyos personajes som hermanos los de "Las siste columnas", como hajos de la misma musa epigramática.

No se si los moralistas de cortos alcances se formalizarán con la broma de Fernández Flórez tomándolo por un apologista de los siete pecados, cuando es un satírico que se vale de una ficción para dar relieve a sus epigramas. Serían tan cándidos como el er.itaño en su plática con el Diablo. Lo mas sazonado y aguado de la novela es la silva de historias que encierra el marco general de la fábula. Particularmente los cuen os del cementes rio de San Mamed son amenísimos y de un humorismo fino y penes

- 5

trante. Rara vez, llevado de la fuerza de su vena satírica, recarga demasiado el color el novelista. Por lo general, logra una feliz armonía de las imágenes y una visión sagaz de la come dia humana, que es su asunto.

La satira de las costumbres caería en una sequedad inhumana, en una especie de visión fría y estelar de habitante de otro
planeta si no la caldease algún ascua de caridad. Asi como el
sentimentalismo se hace empalagoso si no lo sazona la sal de la
ironía, la satira ha menester de cierto calor cordial con que el
satírico manifieste que no es un espectador despiadado, ajeno a
la fraternidad humana. No falta en la novela le Fernández Florez
este requisito. La escena de la niña hambrienta en casa del minero enfermo, pincelada de una delicada ternura dolorosa, muestra la capacidad de enoción de este satírico.

Wenceslao Fernandez Florez sigue a los mejores modelos de la prosa narrativa satírica, al Voltaire de los "Romans" y al Anatole France de"I, ile des pingüins" y de "La revolte des anges". De otro gran escritor, este penánsular, Esa de Queiroz, parece haber recibido alguna herencia. El estilo de Fernández Florez, de natizado lexico y armoniosa y clara construcción, pre-

sigue EL DIABLO DE MODA.

- 6 -

senta en otro romance una plasticidad que es el legado del autor de "A reliquia", o, por lo menos, ofrece analogías.

Galicia, que además de haber tenido en su lengua vernácula poetas tales como Rosalía de Castro y Curros Enriquez, ha producido modernamente una legión de escritores castellanos, en que descuellan las figuras eminentes de Emilia Pardo Bazán y Valle-Inclán, ha dado en nuestras letras a Fernández Flórez uno de los mas ingeniosos humoristas, uno de los conservadores de la sonrise irónica, que figura entre los gestos necesarios de la civilización.

ANDRENIO.

"La Voz" .- Madrid, 6 de mayo de 1926.

#### UNA NOVELA DE FERNANDEZ FLOREZ:

# LAS SIETE COLUMNAS.

Por Luis Araujo Costa.

Tomo VI .- 30.

"La Epoca" .- Madrid, 24 - 5 - 26.

Es el humorismo una manera elegante de pensar y de decir sin comprometerae en las afirmaciones ni en las negaciones. Es tambien un jurcio exp no expresado en forma silogística ni tampoco en setido recto. El humorista ofrece los productos de su inteligencia, de su imaginación, de sus afectos en una sonrisa, en una ironía, en una frase ingeniosa, algo así como un razo de flores que oculta suculentos manjares.

Tel es el caso de Wenceslao Fernández Plórez en la nuava novela que con el título de "Las siete columnas" acaba de dar a la estampa.

Nos hallamos ante una novela muy original; pocas se le pare-

sigue UNA OVELA DE F.F. - 2 -

cen en tal respecto entre las ultimamente publicadas. Bien planeada, bien concebida, bien compuesta, su lectura resulta deliciose del principio al fin. El autor ha sabido armonigar de modo perfecto el equilibrio de su sátira y el equilibrio de su lenguaje. No hey mas que pedir. "Las siete columnas, presentan un modelo de un buen estilo literario. Fernandez Flarez no tiene porque imitar el estilo de ningún autor antiguo ni moderno. y así en esta novela ha encontrado la forma ideal, la vestidura mas apropiada para un libro de los tiempos presentes. Caracterizan el estilo de Fernández Flórez, la corrección, la simetría la limpieza, la elegancia, la justeza, la sobriedad. No emplea nunca mes palabras que las nec sarias, aquellas que requiere la expresión clara del pensamiento. Y este mismo orden clásico que preside el mi lenguaje, se observa tambien en la combinación de los distintos géneros de ideas, de cosas y de motivos que el humorista mezcla en dosis y bajo fórmulas que el buen gusto regula.

El "humour" de Fernandez Flórez acaso no tenga da británico sino la corteza. En el fondo es latino. Mas que Jarome K, Jerome o Chesterton, han influido sobre el escritor gallego los sofis-

#### sigue UNA NOVELA DE F.F.

tas de Crecia y Voltaire. Su ironfe, su desenfado, la apariencia de escapticismo que en sus novelas y en sus crónicas se descubre, proceden de la mejor cepa clásica y van impregnedos de sabia española.

"Las siete columnas" es un "supposing" como el de Jean Delteil en"Los cinco sentidos" ¿Qué pasaría en el nundo si desaparecissen de la tierra los siete pecados capitales? ¿Qué ventajas han traido los pecados a la civilización y a la vida? He aquí lo que Fernández ilóres nos cuenta en páginas llenas de amenidad, que dibujan en auestros labios una sonrisa de satisfacción interior.

Claro que la tesis como tal, sostenida en serio, ni es defendible ni acredita a quien la proponga de buen gusto. Pero si nos entramos por los horizontes de la ironía y del humorismo, ya la cosa es diferente y ya puede abordarse y tratarse todos los temas que auno se le ocurran, siempre que se posean el talento, la gracia y la enjundia cerebral de Fernández Flóres.

Procede el autor en esta obra como un pintor impresionista, o si se quiere, como un mosaista bizantino o como un hábil combinador de "puzzles". Va poniendo los colores, los cubitos, las

#### sigue UNA ROVELA DE F.F. - 4 -

piezas caprichosas del rompecabezas, y loadmirable en él es que acierta a divertirnos y luego nos conmueve el fondo del alma con su inteligencia bien cultivada, su facundia y su corazón generoao. Ahora que no debemos reprocharle esta o la otra actitud doctrinal, porque entonces el impresionista combinará de otro modo
sus "confetti" multicolores, el mosaista dará una vuelta a sus
cubitos, el jugador de "puzzles deshará el cuadro que aparece an
te nosotros y con la misma habilidad, como en un escamoteo bien
dispuesto, ofrecerá a nuestros ojos algo diferente y el autor nos
hará víctimas de un "humour" como esos atletas de circo que fingen arrojar al público una pesa de mas de sesenta kilos y luego
resulta una pelota de goma que no puede hacer daño aunque de en
las narices.

Wenceslac Fernández Flórez tiene ya puesto de honor bien conquistado en las letras españolas. "Las siete columnas", novela magnífica por todos conceptos, es un paso mas hacia el renombre que acompañará siempre al autor en la historia de nuestra lite ratura.

Luis ARAUJO COSTA.

"La Epoca" .- Madrid, 24 de mayo de 1926.

## NOTAS DE LECTOR.

Por J. Lopez Prudencio.

"A B C" .- Madrid, 26 de mayo de 1926. Tomo VI .- 32.

No se ha hecho la historia de la satira en España. Este vacio es mas lamentable aquí que en otro país albuno, por estar en esta esfera - de la satira, el humorismo y la ironía - la vena artística mas robusta, mas fecunda y mas rica en matices que ate sora el genio nacional.

Cuando este vacío se llene, la personalidad del señor Fermán dez Flórez ocupará el lugar culminante que señale uno de los hitos en la ruta seguida por el desenvolvimiento de esta rama de nuestra literatura. No es esta ocasión, ni cabe en los límites de estas lineas breves, señalar entronques y abolengos a la genia lidad vigorosa de esta gran escritor. Nos limitamos a consignar que su vena artística es genuina y castizamente española; y que

sigue NOTAS DE LECTOR. - 2m-

dentro de esta raiganbre común al tipo racial, tiene una recia acentuación de rasgos, que determinan la robusta originalidad fisonómica. Acaso en otra ocasión, en que dispongamos del espacio que ello mereme requiere, expongamos las razones que nos su gieren estos juicios. Hoy nos hemos de limtar a exponer concretamente nuestra impresión de su último libro "Las siete columnas".

Se trata de una paradoja magnificamente novelada, llena de cortante ironia, donde se hunde el escalpelo de la critica social hasta la mes profunda, y al paracer, firme raiz de los tópicos menos discutidos.

La tesis - ya lo hemos dicho - es una paradoja. Los vicios, los pecados capitales, son la esencia vivifi cante de la organización, de la prosperidad y hasta de la ventura social.

Desde Schopenhauer, que concretó el tema en la necesidad del dolor y del mal para dar sentido y relieve y realidad al placer y al bien, este gene ro de disquisiciones ha sido una fecunda cantera para todos los espíritus cultivadores de la ironía y el humorismo, en la copiosa multiplicidad de sua aspectos. No importa, en este caso, tanti la tesis como los trámites de su desenvolvi-

#### si gue NOTAS DE ECTURA. - 3 -

miento. La paradoja temática es un episodio mas en el proceso de formidable y demoledor análisis, que el gran escritor va haciendo de todas las lacras sociales, poniendo en ellas el cauterio implacable de su ironés irresistible y demoledora.

Acaso los espíritus asustadizos vean, en lo delectereo del tema, un grave peligro. La alarma es absolutamente infundada. El sofisme está tan patente, que no puede causar daño. Son indispen sables las enfermedades para evitar la ruina de los médicos. Hacen falta los delitos para que no zarezem perezcan de tedio des de el mas elto magistrado hasta el último polizonte, etc. etc. Tal es la calidad lógica que hay en la tesis de la necesidad de los vicios para la prosperidad social. ¿Hay en su donosa exposición, propósito de apologético apostolado para la doctrina? El episodio de Abdiac Marzan sirve para evidenciar que este eminente escritor maneja las llaves de las lágrimas con igual destreza y soltura que la de la risa. Pero, además, la emoción sincera, in tensa y desgarradora del episodio deja una huella, en el alma,de les heridas del mal, que supera, en sangrante perdurabilidad, s todos los donosos estragos que luego se dibujan como efectos de su ausencia. En el fondo, como en de todas las ironías hay un

sigue NOTAS DE LECTURA. - 4 -

amargo descensuelo. Tan profunda es la raiz del mal, en nuestra vida, que ha llegado a ser peligroso prescindir de él, como para los alcoholicos prescindir de su vicio.

Pero estas obras de los ironistas no deben leerse riendo, aunque su ingenio, si es tan formidable como el de este autor, nos impida contenerla hasta en las macabras andanzas por los ce menterios. Hablando, en una ocasión, de Larra, recuerda "Azorin" que los ocetaneos de Jervantes han reido en vez de pensar. Esto pasa generalmento con todos los escritores que, con el bisturí de la ironía, hurgan en las lacerías sociales. Bajo la risa de estos regocijados espectadores de la vida, palpita una honda t tristaza, que tiene su raiz, unas veces, en el desprecio que les inspiran las debilidades que panen en la picota del ridioulo; otras, el frío excepticismo que de sus espíritus penetradores se ha apoderado, al calar, con su mirada, el vacío corazón de las cosas brillantes y sugestivas, en su ostentosa apariencia.

Fernández Flórez, en este punto, es insuporable y al mismo tiempo abrumador. En al arte de ofrecer al desnudo el pelele de aserrin que ocultan los muñecos que entusiasman mas la vida con

#### sigue NOTAS DE LECTURA.

el encanto de sus relucientes vestiduras, es un maestro tan mara villoso como temible. Y o es mas, porque su arte es siempre fino, elegante, sobrio. Además de un estiló limpio y serenc, lleno de ática noblega, tiene un léxico tan rico y precioso como eufónico y suave. Y esta riqueza presta a su peregrino ingenio recursos de tal vigor cómico para dar gracejo a las frases que, sin tocar jamás en el lamentable descenso de lo chabacano, para las burlas, hace mas incisiva y honda la herida de sus golpes, con la delgadez y finura del estilo y de las palabras.

Hay, admmas entre las dotes de este escritor, una facultad descriptiva, que utiliza de un modo admirable para dar acento y relieve a los detalles quer en cada caso, competen a su intención. Todo lo ha empleado en esta obra con el mayor acierto, logrando componer uno de los libros mas honda y gravemente interesantes, y al mismo tiempo, de mayor viveza y gracia que, en este genero, ha producido la literatura nacional de nuestros afas.

J. LOPEZ PRUDENCIO.

"A B C" .- Madrid, 26 de mayo de 1926.

------

# LAS SIETE COLUMNAS:

Poer E. Diaz-Canado.
Tomo VI.- 35. "El Sol".- Madrid, 27 - 5 - 26.

Los que han frecuentado durante algún tiempo los salones y pasillos de una de las mas renombras instituciones de cultura existentes en nuestro pais han tenido, sin duda, ocasión de enterarse, aun sin necesidad de acudor a las páginas impresas, cuya lectura quisá no sea del todo atractiva, de las teorías sustentadas por un conspicuo socio de la casa, según el cual está en un error todo el que presta fe a la extendida creencia en la esfericidad del globo terrestre. La tierra - dice - no es redonda. Mas bien resulta, su conjunto, plana y se sostiene mejor que por las fuerzas de atracción que hacen la ley del universo, gracias a la solidez de cuatro columnas en que las puntas de lo que ya no podemos llamar esfera van a apoyarse.

# sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 2 -

No es el sustentador de tal teoría un personaje ficticio, sino un ser real; muchos podrían certificarlo. Y el evocar su figura en el comienzo de esta reseña de un libro de ficción no tiene otro motivo que una mera sugestión de palabras. Sobre "Las siete columnas", cuya traza y ornamentación diseña Fernández Píorez con mano inspirada en su último libro, se asienta igualmante el universo moral que en él vive y palpita, reflejando de manera intermitente aspectos, escenas, usos y costumbres bien conocidos a una luz distinta de la que suele presentarlos a nuest tros ojos. "Las siete columnas" son los siete pe cados capitales.

Cuando San Agustín refiriéndose al pecado de Adan y Eva, lo bendice, piadosamente paradójico exclamando: "Felix culpa!", porque la caida del hombre fue, en último término, causa de su regeneración, y confirió a la especie humana la excelsa dignidad de dar carne a un Dios, altera momentameamente, en un lírico rapto, los términos naturales del problema. ¿Cómo va a ser bendito lo que es abominable? No el pecado del hombre, sino la gracia de Dios es lo alabado y digno de loa; tanto mas si viene a manifestarse por causa tan lamentable y mezquina.

Wenceslao Fernández Flórez pudiera haber puesto bajo al ad-

vocación del San Agustin de "Felix culpa!" su nuevo libro, en que sesga igualmente el tema atribuyendo, para sus fines satíri cos, el progreso humano, la aspiración al bienestar ese retorno al Paraiso, en que pudiera cifrarse, en suma, la historia de la civilización, por el cumplimiento de la dura ley del trabajo que fue impuesta al hombre con el destierro, al desenfreno de las pasiones y a la persecución del placer egoista.

El autor de "Las siete columnas", como buen satírico, no puede prescindir de una intención moralizadora; pero no le correspondería exteriorizar el ademán. Afectando mantener a pie fir me su postulado irónico, saca de él consecuencias mas extremadas, profundiza mejor en su entraña viva. Ve a los hombres correr precipitados hacia un señuelo, atropellándose ciegamente por conseguir una momentanea satisfacción, juguete quizá de otros que los impulsan, y siente a la vez lo grosero del error y la tristeza del vano esfuerzo. Derívanse de aqui la sonrisa y el gesto de piedad, que van como inseparables compañeros por todo el libro.

La fábula novelesca, en que no hay un verdadero heroe central individualizado, aparta del sempiterno relato de amores a este libro que, bien mirado, es un librode amor. El ermitaño con

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 4 -

quien conversa el diablo, y que le sugiere la idea de suprimir el pecado, verdaderamente diabólica para los fines destructores del Enemigo, pues la humanidad, privada de sus vicios capitales, ha de llegar a sentir la nostalgia de ellos con mayor viveza que antes, y a darles, con el anhelo de su restauración, un seguro de existencia, viene a desempeñar en la trama el papel de organizador de un gran espectáculo en cuyo espectáculo consiste la ganancia de su mismo socio.

La vasta alegoría satírica que forma el tejido de la novela intégrase en figuras que, encarnado la representación de cada sulpa, vienen a concretarse en ese complejo de mal y bien que
es el hombre. El soberbio, el avariento, el glotón, los demás re
presentantes de la tentación viciosa, no ya en las ocasiones, sino en los temperamentos, se nos aparecen como personificaciones
en que, por gracia del autor, los caracteres decisivos están vaciados en elementos de amenidad.

Sin desconocer la profunda diferencia entre este arte, perfectamente de hoy, y el que en ciertos aspectos nos evoca, diremos que hay en LAs siete columnas" algo medieval. Hasta la plusigue LAS SIETE COLUMNAS.

ralidad de historias que convergen a la revelación del propósito central y los cuentecillos que de pronto florecen al correr
de la narración, vienen a renovar al deleite con un sabor antiguo. Diríase, a trosos, un "ejemplario" sazonado con amrga experiencia y suave ironía.

De estas historias pueden destacarse muchas, así como pasa jes de sentido facilmente transportable a circunstancias de lo temporal - ejemplo de las primeras, el cuento en que "el personaje mas interesante es un gusano (I. VI); de los segundos, la crónica del monte de los buitres (I. V) -, que son admirable de gracia e intención particular.

Fernández Flírez en este libro, como en su anterior novela "El secreto de Barba Azul", afirma de modo indiscutible su personalidad y lleva a punto de perfección sus cualidades naturales servidas por un estilo que sabe acomodarse, desde el tono solemne de la exposición hasta la susurrada familiaridad de algunas historietas, a los diversos tonos de una acción ricamente imaginada y desenvuelta con atractivo constante.

E. DIAZ-CANEDO:

"El Sol" .- Madrid, 27 de mayo de 1926.

-----

# UNA NOVELA DE FERNANDEZ FLOREZ

Tomo Vi.- 42. Reflejos.- Madrid, Junio 1926.

Nuestro admirado colaborador Wenceslao Fernandez Flórez, acaba de publicar una novela titulada "Las siete columnas".

Firnandez Flórez en "Las siete columnas" es el magnifico escritor que todos conocemos, en la madurez de su talento que con producciones literarias del calibre de ésta y de "El secreto de Barba Azul", puede hombrearse con los grandes maestros de la narración y del estilo. Su técnica de novelista sagaz y ameno, en la que nos ofrece en pinderada aleación los brillantísimos rasgos de su humorismo combinados con giros de profunda trascendencia filosófica, hace de Fernandez Flóre z

sigue UNA NOVELA DE F.F. - 2 -

el escritor mas representativo de nuestra época, y uno de los mas altos valores de la literatura contemporanea. Ninguno como él que tan fielmente interpreta las oscilaciones, las inquietudes y el secreto desencanto que con caracteres de risueño excepticismo, minan el espíritu deslavazado de la Vida moderna. Es un agudo y penetrante psicólogo que cosecha en las almas flores malsanas de dolor y de inquietud que lue go cura con el bálsamo de su ironía. Su prosa, unas veces risueña y jovial otras saturada de pesimismo, deja en nuestro espíritu un alto concepto de la mente humana y de su virtua regeneradora con respecto a las miserias de la vida. En el fondo de sus tristezas brilla siempre el argentino esplendor de una sonrisa en la que nos brinda la sens ación de ser un escritor amable y sincero que consagrando un gran culto a la verdad, la proclama siempre aunque sea ingrata, sin herir vio-

# sigue UNA NOVELA DE F.F. - 3 -

lentamente. Por esteimar que será muy del agrado de nuestros lectores, reproducimos a continuación un interesante fragmento de su originalisima y magistral novela:

Reflejos, Junio de 1926.

Z=4202203203

# EL HUMORISMO DE FERNANDEZ FLOREZ.

Por Jose Castellón.

Las Provincias. - Valencia, 6-6-26.

Tomo VI.- 51

W. Fernández Flírez, el joven maestro español del humorismo, ha publivado una nueva novela, que se titula "Las site columnas".

Cada novela de W. Fernández Flórezque aparece en los escaparates de las librerías, produce un vivo movimiento de curiosidad en el público, pues el autor de "Volvoreta" goza de gran propularidad.

Pocos escritores tienen tantos adictos como él, y es porque pocos tienen elasticidad de ajustarse al gusto de todos. Es interesante para los graves lectores y para los frívolos; auna el contento de ambos, y presisamente porque su modalidad literaria es la mas representativa del movimiento abtístico mundial: el humorismo.

Por lo demás las novelas de este escritor no son tales novelas, sino expresión de notas puestas en torno de un pequeño episodio.Fal-

sigue EL HUNORISMO DE F.F. - 2 -

ta amplitud de panorama, falta trama. No tiene la traza corriente novelesca. Lo importante en los libros de Fernández Flórez es lo episódico, esas ingeniosas disertaciones, esas histórietas fragantes de gracia, las descripciones, los tipos, cuanto, en fin, pod mos decir que cae dentro del campo de la acotación.

- En las novelas contemporáneas - nos ha dicho el autor de "Las site columnas" -, falta fantasía. Es la característica de las novelas. ¿Pero implica pobreza de imaginación? Ahí está para desmantirlo, el caudal imaginativo púesto en las páginas de esta novela de la que nos ocupamos. Lo que ocurre es que los novelistas modernos se preocupan poco, y hacen bien, del enredo del asun to. Esas novelas escritas sobre la falsilla del encadenamiento episodico de un conflicto copiado de la vida, han pasado de moda. En ellas, con la aventura postrera del personaje central, acaba todo. Se cierra el libro y se termina el encanto. La novela moder na aspira a más: a dejar tras sí una estela de pensamiento. En aquellos todo se cifra en el interés; en éstas, lo importante es su poder sugaridor.

Manera ésta mucho mas noble, y, desde lucgo, mas intelectual.

W. Fernandez Flórez pertenece a los novelistas de este géne-

sigue EL HUMORISMO DE F.F.

- 3 -

ro desde su anterior novela "El secreto de Barba Azul?.

++++

El humorismo es la levadura de los libros y crónicas de este personalísimo escritor gallego. Esta condición es lo que ha dado a Fernández Flórez el prestigio de que goza. Como Bernard Shaw, parece un caricaturista de las personas. No hay tal. Lo que hace, igual que el famoso dramaturgo irlandés, es presentar sus personajes en completa libertad de instintos, sin ponerles traje de etiqueta. Esa desenvoltura, esa naturalidad, esas estravagancias que le vemos hacer y discurrir, no son sino las mismas tonterías que a diario cometen todas las humanas criaturas. No hay arte mas realista que el humorismo. Lo que precisamente no es real, es esa otra manera de dar a los tipos un caracter armónico con su condición social. Nada mas lejos de lo real. Los seras humanos no siem pre tienen su carácter espiritual relacionado con el puesto que ccupan. Precisamente por ello se ha creado toda la pompa y artificio convencional: para darles el aspecto de su categoría.

Los personajes de W. Fernández Flórez no viven en la atmósfera ideal del arte, sino que son seres vivos que el novelista ha

sigue BL HUMORISMO DE F.F. - 4 -

cogido en le vida y los ha encarcelado en las páginas de sus novelas, como un naturalista colecciona mariposas en sus cuadrod.

El humorismo del autor de "Les gafas del diablo" empezó en las fuentes de la socarronería galaica; tomo luego el tono del norteamericano Mark Twain, y actualmente, en la plenitud de su masetría, tiene irisaciones de una ironía elegante de intelectual, que nos recuerdan el rumbido de las derados abejas del viejo maostro Anatole Prance.

"Las siete columnas" por su ironis y por su concepción, recuerda "La revolución de los Angeles", del citado novelista francés.

Pero, icuidado! - no quiere decira sto que haya la mas leve somora de plagio. - Entre ambas novelas hay cierta disposición. cierta manera, cierto estilo, quo, desde luego, las aproxima. Pero esa afinidad, completamente invisible a la simple vista del lector, solo es invisible ante el ojo telescopico de la crítica. En ella neda hay de des érito, como no lo hay entre dos personas de igual raza.

++++++

#### sigue EL HUMORISMO DE F.F.

El asunto de la novela última de W. Fernándes Flórez es pequeño, cabe en el hueco de la mano. Otro escritor lo hubiera aprovrchado para un cuento. En el autor de "Silencio" da motivo a un libro de trescientas páginas, que ni fatiga, ni cansa, ni decepciona. Por el contrario, retiene desde el primer capítulo al lector y no le suelta hasta el último. Todo él está lleno de esas acotaciones, de esas viñe tas tan ingeniosas que tanta nombradía han dado a su ilustre autor.

El diablo - un pobre diablo aburrido - acude a la gruta del anacoreta Acracio. No trata de tentarle como a su antecesor San Antonio. Solo quiere charlar de Teología para entretener su tedio. Ante la repetida insistencia del ángel malo, el anacoreta termina por acceder a entablar cierta amistad; pero a condición de que retire del mundo los siete pecados capitales.

La fase mas interesante de "Las siete columnas" - que son los siete pecados capitales - es el aspecto social que ofrece el mundo sin esos puntales, sin esas columnas, que al derrumbarse arrastran toda la felicidad, y convierten la felicidad humana en un erial.

La fantasía y el humorismo del autor resplandecen con toda

sigue EL HUMORISMO DE F.F. -

su luz. Es encentador de gracia e ingenio el cuadro que W. Fernán dez Flórez nos ofrece del mundo limpio depecado.

Pero con ser interesante este original asunto, lo es mucho más - y en ello está el mas alto valor del libro -, cuanto nos va relatando el hymorista autor. Hay novelas que conociendo su asunto, ya no intereresan. En esta no ocurre así. Por el asunto que os hemos explicado, no se tiene idea de lo que es el libro. La idea matriz de"Las siete columnas" es como el huesecillo de los frutos: que solo les sirve de cuna; lo sabrisi es la pulpa. De igual manera ocurre en esta nivela, en la que resplandecen con luz propia, independiente del foco central, y tienen afilados agui jones de ironía, la multitud de paradojas, de sutiles disertaciones y de historietas que elmautor nos va contando a lo largo de la novela para entretener el camino.

José CASTELLON.

Las Provincias .- Valencia, 6 de junio de 1926.

----

# LAS SIETE COLUMNAS.

Tomo VI .- 43.

El Liberal .- Madrid, 6-6-26.

Wenceslao Fernández Fiórez es uno de los novelistas esmejor pâñoles de mayor enjundia y de mayar gusto literario. Si esto no lo tuviera bien acreditado con novelas que se agotafon en el mercado de los libros, hubiéralo conseguido con"Las sie te columnas", recientemente publicada.

Es nuestro mas elegante humorista. Por serlo, tiene l'a máxima licencia y no hay vedado para su sonrisa ni para su ironía. Es siempre justo y sobrio, limipio y correcto.

Ante producciones como las de Fernández Flórez se conciben esperanzas en un renacimiento literario que lleve a un

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 2 -

nuevo siglo de oro las patrias letras.

Pesa demasiado el drama en las narraciones de nuestro tiempo, y se va embotando con allo la sensibilidad del lector. Son muy raras las lecturas que nos producen la sana emoción del arte, a traves de hechos y coses registrados en las páginas de una novela. Es tal vez por falta de humor y sobra de truculencias. La vida es de suyo amarga y el amargo sin el humor es intolerable.

- ¿Valery ou Boileau? pregunta en su primer cuaderno "La republique des lettres, des sciences et des arts".
- Fernández Flórez contestamos nosotros, seguros de acertar con el gusto del público y de los mas selectos.

El Liberal - Marid, 6 de junio 26

# MAS LIBROS BEL DIABLO.

Tomo VI.- 56. La Voz de Aragón.-Zaragoza 18 de junio de 1926.

Vamos a continuar hoy el artículo que nos dejó hace unos días con la pluma en alto, ocupandonos de dos escritores que ng cidos en lugares tan separados como Galicia y Aragón, han venido a coincidir en un momento dado en tratar el tema literario del diablo, coincidiendo igualmente en la buena amistad que con ellos nos une. Venceslao Fernández Flórez y Rafael Pamplona Escudero son los autores de estos libros recientes, titulados respectivamente, "Las siete columnas" y "La ciudad dada al diablo".

El diablo de Las si ete columnas es Satán, el auténtico Satán, al que el dibujante Ribas puso en la cubierta del volumen en forma un tanto arbitraria, pues nadie es capaz de representár selo en tal guisa, aun diciéndonos el autor que su rostro, al a-

sigue Mas libros del diablo. - 2 -

parecersele al anacoreta Acracio, era bello y triste, contando para sus traslaciones de lugar con unas enormes alas de murcié lago.

Se trata de un Satán amrgado, el mas feliz de todos los seres, cornudos y no cornudos; apenas si otra cosa que una interjeción. Un diablo sin creyentes, sin enemigos, un diablo en quie
bra ante la competencia del mundo; un diablo sin gentes que tentar, suplantado en sus posesiones de los humanos por la epilepsia,
acorralado en su rebeldía ante la fe por el indiferentismo; es de
cir, un verdadero "pobre diablo".

La mudanza de los tiempos ha trastocado el orden de las cosas. Los cataclismos universales que han sacudido la existencia
de la sociedad, arrandaron de sus centros fijos los efreulos giratorios en que seordenaba la moral de las costumbres; ya el Infier
no dejó de ser lugar que deba buscarse en los profundos arcanos
ardientes del centro de la tierra, sino algo que bulle y se agita en la superficie, sobre la costra terrena, algo que nos rodea
como el aire y nos envuelve y sofoca con sus torbellinos deslumbradores y falaces; algo que, pess a todas las resistencias de la
sobriedad y de la templanza, nos hace suyos, nos esclaviza y so-

si gue MAS LIBROS DEL DIABLO.

. 3 .

mete sin aguardar al transito que hace cesar a un tiempo la carrera de la sangre, los latidos estimulantes del corazón y las actividades nobles o innobles del espíritu.

En tal situación el diablo, aunque sea el propio Satán, no tiene mas remedio que declararso fracasado. Son demasiados diablos contra uno solo.

Fernández Flórez atento a buscar asuntos para sus libros de mayor novedad que la eterna lucha del instinto disfrazado con la vestidura poética del Amor, se consagra imaginar para distraernos la sijusción a que llegaría el mundo, la transformación que sufriría al desaparecer el pecado. Luego de suponer que los siete pecados capitales vienen a ser, en la arquitectura social de nues tro tiempo, como otras tantas columnas sostenedoras del mundo, permite a la influencia de un santo anacoreta la obtención de un trium fo extraordinarios haber apartado a los hombres del Mal, habérseles divorciado en absoluto del poder de Satán, que los deja abandonados a sus naturales inclinaciones.

Esta victoria del anacoreta destruye la antigua felicidad de los hombres sin procurarles otra nueva y al fin de su historia principal, evoca en nuestra memoria el recuerdo, procer y estimable de

sigue HAS LIBROS DEL DIABLO.

- 4 -

aquellos fabularios clásicos que como el de Sebastián Mey, recogieron y depuraron, sin olvidar la intención satírica, toda la viva gracia pintoresca de su tiempo y de los pasados.

Estas ingeniosas historietas que Fernández Flórez forha en su taller propio para regalo de sus lectores, son en "Las siete columnas" como aquellas viñetas miniadas que, de trecho en tre-cho, ilustran y avaloran los primores caligráficos de los antiques libros de horas.

"La Voz de Aragón". Zaragoza, 18 de junio de 1926.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

#### LAS SIETE COLUMNAS".

Por Juan G. Olmedilla.

Tomo VI.- 59. Heraldo de Madrid, 22 - 5 - 26.

El propio Fernández Flórez confiesa en una interviu que no logra darse cuenta exacta de la importancia que tiene una obra suya hasta que ha pasado por lo menos un año de su publicación. En realidad, las obras escritas sin superiores ambiciones de per vivencia pueden juzgarse en una sola lectura, dias después de lanzadas; al mercado". Una ojeada basta para ver que no son sino juegos de mero pasatiempo, escritos para mantener determinada cifra de venta en las labrerías. Otras, como esta última produç ción de Wemcelaso Fernández Flórez, requieren ya, por las intenciones estéticas o por el afán creador que su autor puso en ellas, mas tiempo en el juicio. Y, por consiguiente, mas yiempo para emi

sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 2 -

tirlo. En las primeras semanas, y aun en los primeros meses subsiguientes a su publicación, ha de faltarnos un elemento no despreciable para aquilatar el valor de conjunto de toda obra social - ya sea artística o de cualquier otra índole: la perspectiva -. Lo que se puede dar de ellas, en tanto el tiempo no transcurre, es una impresión, una primera impresión de lectura. La mía, después de saborear el jugo agridulce de "Las siete columnas", no puede se mas halagueña para el autor. He leido la novela, y, como de la mano, he ido enseguida a buscar mayor esparcimient o el ánimo en su inmediato antecemerdente "El secreto de Barba Azul"; y,finalmente he vuelto a leer"Las siete columnas".

Así como en pintura hay retratos de una sola figura que son obras maestras y hay randes lienzos murales, en la novela hay libros como "Tigre Juan", por citar una gran novela reciente, en los que se logra dar vida propia, calor humano a uno o varios, contados, hijos de la imaginación; y libros en me, a grandes pinceladas, seconsigue animar toda una muchedumbre de seres. "Las siste columnas" pertenece a estos vastos panoramas de almas. La extensión no quita vigor a los trazos que caracterizan a los mul-

#### sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 3 -

tiples personajes. La variedad de temas no resta interes al asunto principal, ni en la silva de varias leyendas que hacen frondoso y entretenido el texto se dispersa o amortigua por un momento la emoción del viajero-lector interesado desde el principio, como en un drama progio al fin, en el drama de la humanidad, a que asiste.

Encuentro reunidas y ensambladas a lo discreto en este libro las mejores cualidades literarias de Fernández Flírez: el ácido humor satírico junto a la ternura, la festiva risa de la
broma junto a la carcajada del sarcasmo, el amoroso cuidado del
detalle dentro de la amplia y certera visión de conjunto, la gra
ve intención del moralista diluida en una sabia y larga sonrisa
de buen maestro latino que, deleitando, alecciona.

Recuerda - se ha dicho ya - "La rebelión de los ángeles" y "La isla de los pinguinos", anatolescos. Pero esto lo sugiere la vastedad panorámica, la amplitud del trazo intencional. En otros sentidos - en la preocupación hagiológica como en ciertos maticesde la zumba - nos hace pensar en Eça. Y las historias o "exemplos" que, con tacto y primor de artesano medieval, intercala en sazón oportuna, traen a nuestra memoria, indistintamente, textos

#### sigue LAS SIETE COLUMNAS. - 4 -

y tablas de la profunda Edad "enorme y delicadas", como "B1 libro de Petronio", del infante castellano, y "El triunfo de la muerte", de Brueghel el Viejo.

En cuanto a la teoría nutriz de la novela - los siete Pecados capitales como columnas que sustentan la actual civilización del mundo - es como una resonancia - hermosamente conseguida - de los postulados, en apariencia paradójicos, de un Fonrier sobre las pasiones y un Lafargue sobre el derecho a la Pereza, por ejemplo. Hoy, aparte otras exégesis de gran oportunidad que podrían hacerse sobre algunos intencionados pasajes de "Las siete columnas", el libro de Fernández Flórez tiene otro valor polémico, no buacado, pero aprovechable: su valor como alegato de gran fuerza contra el impuesto suntuario.

Sobre todas estas virtudes, apuntadas a la ligera, que hallo en la obra, destaca una esencial, prenda cierta de jerarquía estética: la fantasía creadora; a su impulso y sin cabalgar, con la méquina fotográfica a cuestas, a lomos del mal rucio de la realidad cotidiana, Wenceslao, jinte en su Pegaso, vuela y cres sigue LAS SISTE COLUMNAS. - 5 -

en sueños las realidades parmanentes de sus criaturas de imaginación.

Juan G. OLMEDILLA:

"Heraldo de Madrid".

Madrid, 22 de junio de 1926.

-----

# LAS SIETE COLUMNAS.

Tomo VI .- 62.

"El Imparcial".- Madrid
28 - 6 - 26.

Wenceslao Fernández Flórez, el gran escritor que, por méritos de su talento y de su ingenio singularísimos, tiene en cada uno de sus lectores un admirador entusiasta, acaba de publicar una novela, "Las siete columnas", cuya aparición ha sido señala da por la crítica como un verdadero acontecimiento literario.

Mas que cuantos elogios pudieramos hacer de la nueva producción de Fernández Flórez - plena de interés, cautivadora por sus bellezas de estilo y saturada de agudas observaciones y de 1 fino humorismo en que el joven e ilustre literarto es maestro indiscutido - dirá a nuestro público la lectura de un fragmento de aquella.

"El Imparcial". Madrid, 28 - 6 - 26.

### EL RUMORISMO DRAMATICO:

Por Emilio Carrere.

Tomo VI.- 67. "La Libertad".- Madrid, 2 - 7 - 26.

"Las siete columnas", la última novela de Wenceslao Fernández Flórez, plantea un problema de insospechada trascendencia mística y social. Se trata de la irreconciliable incompatibilidad en tre el catolicismo y la civilización. La consecuencia de este antagonísmo se nos ofrece bien claramente. Nuestras modernas sociadades, que ostentan el Sagrado Corazón en la puerta de sus hogares, son, a pesar de esa etiqueta religiosa, absolutamente anticrsitianas. La doctrina del Galileo no triunfa aun sobre la tierra, después de veinte siglos de universalismo llamado cristiano, que esto es lo que quiere significar la fe católica. De hecho, podemos afirmar que vivimos bajo el imperio del Bemonio; el culto del Dinero, la Sangre, la Lujuria, la Soberbia... Los siete ne-

#### sigue EL HUMORISMO DRAMATICO. - 2 -

gros Principes del Pecado son los amos terribles de la concienia d nuestro fiempo. ¿Podemos llamarnos discípulos de Cristo sin macularnos con un fariseismo mosntruoso, cuando aun existe entre nosotros un hediondo funcionario que se llama el verdugo, que es el brazo de la venganza social? Aun no se han extinguido las trágicas llamas de la gran guerra. El oro es el amo de las almas y a las antiguas catedrales de la Fe, con sus agujas góticas, que eran el símbolo del vuelo y de la aspiración de la Edad Media, han sucedido los Bancos soberbios, con sus cuadrigas aureas y su magnifica fabrica, bellos como palacios. Gemimos bajo la pezuña del becerro, y el billete bancario es la moderna clave de hechicería que todo lo domina y todo lo transforma como un maléfico alquimista.

Vivimos bajo el imperio del Diablo, aunque el cornudo personaje se queje, en "Las sietecolumnas", de que la Hu anidad no le hace caso y que su nombre apenas es usado sino como una pueril interjección. Los grandes alientos que mueven la acción de la Eumanidad encis rran siempre una aspiración diablólica. Los "siete" pecados son las siete columnas de la sociedad moderna, lo que justifica el esfuerzo y lo que produce el placer. Em el instante en que

#### sikue EL HUMORISMO DRAMATICO.

desaparecen los pecados de la faz del Mundo, este se rescuebraja. g oniza y se hunde, porque de él ha desaparacido el gran resorte de la acción, que es al pecado. El pecado es humano y la virtud es divina, y nuestro planeta es un habitáculo de hombres, con todos los aullidos del deseo, y no un eden angélico, de contemplación extática. Así, nunca fue el Diablo tan diablo como al desterrar el pecado del Mundo, en esta novela de Fernández Flórez, que es la mejor novela de esta época por la hondura y universal dad del pensamiento y por su humoríamo dramático, manera literaria que puede considerarse como una cumbre intelectual. lPor qué no llamar humorismo dramático al que ku ahonda entre son risas, en todos los dramas de la Humanidad, como hace Fernández Florez? Este paradójico diablo de "Las siete columnas" es el úni co ser que cree en Dios en nuestram sociedadem paganasde negocian tes, en las que el Binero es el único pontífice cuya infalibilidad no se discute. Es un diablo fanático de Teología, como un frai le de la Edad Media, que necesita un interlocutor para poder hablar de Dios, comprendiendo que cuando la Humanidad ya no ama a Dios forzosamente ha dejado de temer en el Diablo por la ley de la analogía de los contrarios, base del equilibrio indispensable.

#### sigue EL HUMORISMO DRAMATICO. - 4 -

El progreso material es incompatible con cualquier religión espiritualista, a no ser que la esencia de la religión se materialice y pierda su místico valor. El humilde portal de Belen y el palacio papal del Vaticano, constituyen un contraste demasiado elocuente. El pogreso material, que hace la vida fácil y sensual; el arte y la industria, el gusto por lo pello, lo grandioso y lo suntuario, no pueden conciliarse con la realización ascética. La mujer es el gran aliado del Demonio, y, al par, el gran resorte del Triunfo y del Esfuerzo en la vida humana. La mujer es el faolo que mas sangre a costado a la Humanidad y que más huéspedes estables ha proporcionado a la hospedería de Plutón.

De sta novela de Fernández Flórez no debe sacarse la consecuencia de una propaganda anticristiana, como acaso suponga el corro de beatas que con tanta premisosidad suele enterarse de to do lo que no cae dentro de su sacristía. Pero tengase en cuenta que el cristianismo es la preparación para la vida eterna, despues de este sueño fugaz de la vida física - lo mas importante, en suma, para la conciencia del hombre -. Hay que triunfar del Mal en plena Babilomia, sin yermos que destruirían la verdadera razón del sigue LL HUMORISMO DRE ATICO. - 5 -

del Mundo, que es el Progreso. Existe el plano físico y el espiritual, la diferencia que separa la acci on del éxtasis. El Mundo es la palestra de las/grandes fuerzas contrarias: el Bien y
el Mal, y ninguna de las dos puede existir sin su contraria, en
la que la justicia debe estar equidistante de los dos extremos:
la religión entre la ciencia y la fe y la arminía social entre
la autoridad y la libertad. "Las siete columnas"no es una obra
anticristiana - esperanza de nuestro mas allá -, sino una sátira contra cierto ascetismo, delitante, incompatible con la civilización actual.

Emilio CARRERE.

"La Libertad".- Madrid, 2 de julio de 1926.

# LA NOVELA NUEVA DE FERNANDEZ FLOREZ.

Por Santiago del Burgo.

Tomo VI.- 70.

La Voz de Galicia.

La Coruña,4 - 7 - 26.

El libro quese está vendiendo mas en España - desvanecido el rápido efecto de las dos últimas novelas un poco grises de Palacio Valdés y de Blasco Ibañez - es "Las siete columnas", la novela nueva de Fernández Flórez; tod un gran éxito de originalidad, de lozano y aun trascendente ingenio.

- Nusted ha visto? - se dice por acá - Un muchacho coruñés que vivió en la calle del Orzán. Dió apenas un vistazo a Ferrol y voló, sin mas a Madrid, para colgar su nido entre los novelistas -; lEntre los primeros, eh? y sin parecerse a ninguno. ¡Qué triunfo!

Cierto. Un triunfo - que ahora parece fácil y franco - logra

sigue LA NOVELA NUEVA DE F.F. - 2 -

do poco a poco por el "galleguito listo", sin ayuda de nadie, gracias s su buen ánimo y a su talento. Fortaleza, tenacidad, inteligencia clara, perspicacia, asimilación fecunda, ímpetu en el instante preciso... ¡Virtudes de la raza!

Van pasados apenas tres lustros desde que salió de La Coruña. Un momento soldado de fila en el rutinario "corro" periodístico madrileño, cronista luego en "El Imparcial" y casi sin transición y sin etapas agudo e incisivo comentariata parlamentario
en "A B C", Fernández Flórez es desde h ce rato el cronista mas
leido y solicitado; escritor y novelista ilustre, tan admirado
como temido. El primero en su género pouliar, arduo y exquisito.
l'Aquí donde se niega originalidad al mismísimo pecado de Adan.

Satírico sagas e implacable, humorista de buida intención, Fernández Flórez hace - con Valle Inclán, con Julio Camba, con Luis de Tapia, con Castelao... - que se cotice cada vez mas en/is nuestro característico y desconcertante "humor céítico"; que alla se va en sutileza y profundidad espiritual con el britanico y con el lusitano de Eça...

En el Parlamento español puede decirse que nació a la inten-

#### sigue LA NOVELA NUEVA DE F.F. - 5 -

sa vida del arte este bnuestro galaico glosador de la vida española que pasea su diabólico espejo a lo largo de los caminos. Un alto honor para el Parlamento. Pasaron al
consabido panteón del olvido muchos de los pseudos personajes que
llenaban el hemiciclo. Y destacó, en compensación debida, el menudo y oscuro periodista que jadeaba allá arriba, en la sórdida
tribuna de la Prensa, tomando notas y sonriendo escéptico...

Como antaño, en el mundillo fraterno del periodismo coruñés.

10h, redacción característica de "Tierra Gallega", donde el inquie
to Venceslao redactaba para un público heterogéneo y hosco aquellos sueltos y aquellas croniquillas, ya "con rabo", que alebréstaban a don Eladiño, el director, pese a su amplia comprensión y
a su socarrona tolerancia!

. + .

Ultinamente en Madrid, fui a tomar café con Fernández Florez en su casa del bulevar de Alberto Aguilera.

Wences trabaja mucho, pero vive con lujoso confort. No será nunca por propia estimación. por asepsia moral, un personaje de

#### sigue LA NOVELA NUEVA DE P.F. - 4 -

"Luces de bohemia". Desde el amplio mirador abierto, abarcabamos una perspectiva magnífica de la ciudad: cúpulas, torres, frondas, cresterías... Lejos como un singular premontorio, el maciso de las alterosas edificaciones de la Gran Vía. A la derecha, la mole blan quiazul de la sierra.

- LVést Hecia allé ... iel camino de Galicia!

Yo, entre risas, describí entonces como en les novelas:

- "... Y a sus pies se extendía la ciudad inmensa, emporio del vicio..., donde hervían las mas complejas pasiones de una muchedum bre ávida..."

Wences se retrepó y tendió la mirada a la lejanía como si mejor fijase lavvisión.

Tenfa entonces en el telar "Las siete columnas" y halló el instante y la situación propicios a la confidencia.

- Pues imagina me dijo de pronto que el diablo tuviese un día le humorada de retirar del mundo los siete pecados capitales.
  - i . . . l
- Figurate que los siete terribles monstruos, obedientes a la voz de Satán, fueran a ocultarse en las entrañas de la tierra. ¿Qué sucedería?

#### sigue LA NOVELA NUEVA DE F.F.

- Hombre... Triunfarían las virtudes, seríamos "hermanos"...
  ¡Digo yo! Contra pereza diligencia, contra avaricia largueza, contra lujuria cestidad, contra ira templanza... ¿Fo es eso?
- Parece que sí... Por lo menos, después de un gran estupor, es de suponer que habría una reacción jubilosa. Los espiritus se abrirán enbriagados a la felicidad, a la esperanza de la perfección y de la ventura. Las pasiones se aquietarían. La connoción sería unanimo y delirante... El mundo, en este día dado, vestiría de fiesta con banderas y colgaduras y guirnaldas de papel...
  - &Y todos felices?
- Desaparecidas las siete descomunales bestias aquellas que son como símbolos de los siete pecados...
  - iHum! &Adonde quieres ir a parar? Cello, reflexione un instante.
- Es que al propio tiempo, se ocurre en hipótesis de que no soy panegirista, es claro -, si habría un desquiciamiento y languidecerían las actividades y cesaría todo estímulo. Partiendo de este supuesto diabólico, ya no serían meta codiciada ni el amor, ni la gloria, ni las riquezas... Faltaría para las humanas acciones un impulso poderoso. La soberbia aspiración de la gloria ha-

sigue LA NOVELA NUEVA DE F.F. - 6 -

bría muerto en las almas...

- LY el amor?
- El sentimiento anoroso, lógicamente, se revestirfa do una especie de serenidad, muy próxima a la indiferencia. No habría héroes, ni principes esules en los ensuellos femeninos. Y en general, en todos los órdenes, presumo que se trabajaría monos. La carrera vertiginosa del hombre hacia un fin mejor, ne truncaría de un modo trágido...
  - iChico, chico ... !

+ +

Wences hecho un ovillo en la butaca, hablaba quedo, reconcentrando las ideas. Quedé perplejo: aqual filósofo singular no era mi amigo de siempre, frívolo en apariencia, con un epigrama o un culto gracejo a flor de labio.

En la repisa de lachimenea parecían atentos al diálogo Benavente. D. Armando, doña Emilia desde sus retratos expresivamente dedicados a este "joven maestro" autor de libros tan exquisitos.

- Pues esa va a ser mi novela fantástica - agregó -. Es de-

sigue LA NOVELA NUEVA DE P.F. - 7

cir, esa es-la armazón. Imagino que el diablo, aburrido, desdeñado, va a visitar a un ermitaño llamado Acracio, y que éste abominando de su presencia, le sugiere no obstante la idea del retirar
del mundo los siete pecados capitales. Accede "o senhor diabo";
cautamente, y a poco hace que un tedio inmenso invada la tierra.

- 6 ...?
- Imposible crear dos personajes novoloscos en los cuales sintetizar todos los vicios y todas las virtudes. Sería monstruoso, comprenderás. Asi forjo episodios y escenas que se enlasan. La so ciedad actual, tal como es y la futura como el diablo lab renum cio! quisiera que fuese...

+ +

- 6 ...?
- Veremos... Trabajo con buen ánimo... No se que saldrá...
  - I "salio" una novela magnifica.

Ahf está el libro, pleno de gracia y de originalidad vandián dose cuanto merece. La crítica elogiándolo sin reservas cumple su divino papel. La sátira de las costumbres. La visión permenete ima

sigue LA NOVELA NUEVA DE F.F. - 8 -

ginativa de acontecimientos y ficciones de los cuales el autor sabe premanecer al margen, es todo lo amona y tambien todo lo sazonada y fustigadora que cabe presumir, conocido el antecedente inmediato de "El secreto de Barba Azul", otro libro de Fernández Flórez que esmparejo de éste.

No faltan por eso en"Les siete columnac" páginas de una honda emoción, impregnadas de possía y espiritualidad. Y el delicioso rosario de galleguísimos cuentos del cementerio de San Mamed, bien puede tomarse como modelo de la manera de hacer - tan fina, tan cuidada la forma, pese a una circumstancial y aparente desenvoltura literaria - de este novelista satírico, tan admirado y tan nuestro.

- iCaramba! - dicen aun los comentaristas pueblerinos - lUsted havisto cuantas cosas le faltaban por decir?

Santiago del BURGO.
"La Voz de Galicia".- La Coruña, 4 de julio 1926.

## NUEVO LIBRO DE FERNANDEZ FLOREZ.

Tomo VI .- 122.

"Ciudad Lineal" .- Hadrid, 10-7-26.

Wenceslao Fernández Flórez hapublicado una nueva novela. El lector que lo ignore, de fijo que al saberlo y leer la primera línea de esta nocticia, sonríe complacido.

Creo que no puede escritor alguno aspirar a elegio mejor. Hoy por hey son muchos les lectores españoles que se regocijan de en temano al pensar que les espera un libro del humorista de "A B C".

Hay nombres que hacen fruncir el entrecejo; hay nombres que hacen sonreir a los labios... ¡Cuán distinte destino]... En las páginas de "A B C", va formando Fernández Farez la asidua clientela que busca luego sus libros con risueña impaciencia. El comentario sagaz e ingenioso a los acontecimientos de la vida que

#### sigue NUEVO LIBRO DE F.F.

- 2 -

Wenceslao va dejando en las hojas volanderas del periódico, van añadiendo sin cesar nuevos conocidos que van después en busca de las novelas del mismo autor juzgando, y con razon, que, dados los botones de nuestra periodísticos y siendo de la calidad que son y sabemos, los artículos de prensa, escritos con premura y al volar de las cuertillas, habrán de ser fruto de sazonada calidad los libros grandes, moderados y concebidos en el reposo a conciencia.

Así es, en efecto, Wenceslao Fernández Flárez, es hoy por hoy, acaso el primer escritor de importancia que lleva al género de la novela el humrorismo. Galicia, con Asturis, y acaso mas aun con Portugal, es tierra de buenos humoristas. La ironía zumbona y el suave sentimentalismo suelen ir unidos y dar buenos resultados. Desde Clarin y Eça de Queiros, no había conocido la península iberica un tono de humorismo semejante. Hoy renace tambien en Asturias, una voz que recuerda a Claríncon frecuencia, Ramón Pérez de Ayaka.

Tambien Fernández Flórez, mas portugués, por mas gallego,sigue la tradición de los humoristas antedichos, y regocija a los lectores con sus oportunas paradojas que hacen reir y hacen penCRÍTICAS DA NOVELA LAS SIETE COLUMNAS CONSERVADAS POR WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ

sigue NUEVO LIBRO DE F.F.

sar.

Nosotros, que no somos críticos, sino lectores nada más y nada menos - de Wenceslao Fernández Flórez, ilustre colaborador tambien de esta revista, nos felicitamos y le felicitamos por la publicación yel éxito - es lo mismo - de su nueva obra.

Ciudad Lineal .- Madrid .- 10 de julio 26.

- 3 -

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

### UN NUEVO APOLOGO SOBRE LAS RANAS.

Por Fernando Lopez Martin. "Nuevo Mundo".- Madrid, 16-7-26.

Tomo VI .- 118.

Pasamos por una época de estériles comadreos literarios. Todo se vuelve pequeños cenáculos y capillitas en que cada anfitrión
o hierofante tiene, a lo sumo, dos o tres docenas de comensales o
acólitos que le adulan con la esperanza de medrar a sus expensas
en un periódico, casa editorial o cualquier otra entidad por el
estilo.

En literatura vivimos actualmente del fraude, de un dolo asaz lacayuno,; pero, eso sí, con vácuas pretensiones de sabiduría sorprendente. Jóvenes hay, y algunos de ellos sobradamente destacados, que en prárito de adulación desmedida no temen agitar su incensario un día y otro, sin intermitencias de reparador descanso,, en loor de esa taifa abstrusa de filósofos plumbeos y ensayistas mi-

#### sigue UN NUEVO APOLOGO... - 2 -

sóginos que tenemos que soportar, por ser los acaparadores e inspiradores de una mínima parte de nuestra Prensa. Turiferarios como los jóvenes aludidos abundan, desgraciadamente, en todos los recovecos de nuestra literatura.

Por eso no es de extrañar que en d tacto de codos, egoista y compacto, que une a los de arriba - la taifa superviviente del no venta y ocho - y en el vergonzoso claudicar de los de abajo - los jóvenes saturados de pedantería cultural y pirotécnia fraseología - haya producido el efecto de una piedra en un charco de ranas la aparición del último libro por ahora, tan fragante, noble e independiente, de Wenceslao Fernández Flórez.

"Las siete columnas" ha sido eso, nada menos que eso; un sus to, un súbito golpe audazmente lanzado contra las aguas pestilentes del charco donde las ranas croaban en un coro de voces que ya nos tenía ahitos de sopor y de tedio. Libro integro, pues no carece de nada: ni de ideas, ni de enoción, ni de interés, ni, que es lo que hay mas que agradecerle, de una orientación generosamente democrática; pedagogía ésta un poco olvidada, y mas en estos días de recelesos silencios, por nuestros mas insignes liberali-

sigue UN NUEVO APOLOGO ...

- 3 -

zantes.

Hermoso libro. El mas hermoso libro de la presente generación literaria, y, puestos a compulsar con mayor amplitud, uno
de los mas hermososmilbros dados a luz en lengua castellana. Esto que decimos aquí sin rebozo lo piensan, pero no lo dicen, las
ranas del charco, y si lo dicen, es con veladuras, a través de
multiples consideraciones, de latos razonamientos, con lo que an
te los ojos del lector consigue esfumarse la verdad, que es lo
que se pretende, porque así, galloferos e hidalgos, todos vienen
a quedarse a la misma altura para poder ser medidos con igual rasero. Monipodio en acción.

Hermoso libro. Hay que aseverar las cosas tales como son, sin efugios que enmascaren nuestro sentir y pensar, Quien supo escribir los dos admirables cuentos que se intitulan "Silencio" y "Luz de luna", que con "La caida de los limones" y "Luz de comingo", de Ramón Péroz de Ayala, son las mejores novelas breves que debemos a la nueva generación literaria, facilmente pudo ser luego el creador, aún mas sazonado aquí, si cabe, de corazón y cerebro, de la novela "Las siete columnas".

#### sigue UN NUEVO APOLOGO... - 4 -

Novela hemos dicho. Ateniendonos a una estricta preceptiva, a una intransigencia escolástica, para ser novela le falta a "Las siete columnas" una férrea conexión entre sus capítulos, una ilación persistente en su trama - igual Pio Baroja -. Es verdad.Perro así, lo que pierde de clasicismo en la catalogación de escenas, lo gana en riquese anecdótica. "Las siete columnas" es una gama deslumbradora de sucesos que, sin trabazón aparente, conduce a los lectores como de la mano y sin titubecs al término apetecido por el autor. Lo que pueda desmerecer el libro en contextura formal lo adquiere en espontaneidad. Las nuevas páginas de Wenceslao Fernández Flírez surgen ante el espíritu de quien las lee como las flores silvestres el influjo del sol y del aire. No tienen el aliño severo y presentido de las flores de invernadero; pero, en cambio, nos aroman el alma con un aliento de juventud y de rebeldía.

Ya en "El secreto de Barba Asul" acusa Fernández Flórez una modelidad de crítica política con visos trascendentales, saturada de una dialectica convincente, demoledora, aunque no lo parezca tanto por estar cohonestada con una suave, fina, humana itonía.

#### sigue UN NUEVO APOLOGO ...

¡Milagro estético el de las heridas mortales producidas no por el filo bárbaro y sangriento de un hacha o mandoble, sino por el aguijón sutil, imperceptible apenas, de una abeja de oro! ¡Qué poder sobrehumano, inmortal, el de la risa cuando no es car cajada plebeya, el de la risa que sonríe, que es como sonrie de verdad el alma! Y en esto sí que alcanza a ser abeja de oro la sátira de Menceslao Fernández Flórez en "Las siete columnas".

Este hermano espíritual y tambien - tpor qué no? - de raza de Eça de Queiros - toh, fraternidad inseparable de mgr gracia y agilidad que anima las páginas de "Una campaña alegre" y los comentarios costumbristas de nuestro escritor galaico! - es un prédigo soñador de esperanzas, un mágico utopista -mpiensese, sin embargo, cómo algunos acontecimientos del panorama político universal, tadavía en laboriosa gestación, van demostrándonos que las utopías pueden dejar de serlo para convertirse en realidades - que encarece desde el propugnáculo de sus libros el derrumbamiento de ciertos pragmatísmos sociales que debieran ya hace tiem po estar en desuso para honor de la Humanidad y en beneficio de los humildes.

#### sigue UN NUEVO APOLOGO... - 6 -

Quietud. Calma chicha. Esto es lo que prevalecía entre los merofantes y acólitos de nuestra charca literaria. Quietud, Calma chicha, que es, sobre todo, hablando de arte, esterilidad, adocenamiento. Nada de hechos y mucho de murmuraciones estólidas.

I vino de súbito el golpe en las aguas; cayó la piedra como un aerolito atronador y luminoso en el pecinal, y las ranas huyeron despavoridas, escondiéndose en donde mas pronto pudieron, en espera de que, al acabárseles el susto, todo volvería a estar como estaba. Pero no fue así, por cuando, ya restablecidas de la emoción, quisieron retornar al estatismo, a sus pequeños cenáculos y capillitas, al tacto de codos e interesadas claudicaciones, se encontraron con que en medio de la ciénaga había florecido — ioh, simiente milagrosa de la piedra caida del cielo!— un érbol frondoso y de ópimos frutos que era, ni mas ni menos, la plasmación lírica y profunda del talento de un gran escritor, de un originalísimo escritor.

Nuestro apólogo podrá no ser ingenioso, pero certero, con la certeza de la verdad, si que lo es. El público tiene la palabra y nos dará la rasón. "Las siete columnas es mas que un libro: Críticas da novela *Las siete columnas* conservadas por Wenceslao Fernández Flórez

sigue UN NUEVO APOLOGO ...

- 7 -

es un libro genial que se les ávidamente, como se bebe el agua de un manantial en una tarde calina.

Fernando LOPEZ MARTIN.

"Nuevo Mundo" .- Madrid, 16 de julio de 1926.

White Harry County County

## A S T E R I S T I C C S . "LAS SIBIE COLUCRAS".

Tomo VI.- 79. "El Socialista".- Madrid, 24-7-26.

No conozco el último libro de Fernández Flórez. Conozco los anteriores: "Las siete columnas" todavía no. En cambio conozco algoque se relaciona con esá novela, de lo que no tiene conocimiento su autor. Como la obligación de cumplir con el lector es diaria para mi, llevo una temporada recurriendo a pequeñas cosas que, a falta de mayor mérito, llegan a su conocimiento. Las cosas marchan demasiado mal para ciertos escritores, entre los que me cuento. Perzítaseme que haga conocer a Wenceslao Fernández Flórez un episodio ocurrido a un lector con ocasión de "Las siete columnas".

Sabido es que en los pueblos no hay, como el pueblo no tenga tanta importancia como la capital de la provincia una mala li-

#### sigue ASTERISCOS.

- 2 -

brería en que proveerse de novedades literarias. Si por azar la librería existe, que nadie pretende gollerías: el comprador debe conformerse con libros de autores perfectamente desconocidos que escribieron hace veinte o treinte affos con un sentido de la vida verdaderamente ridículo. Está perfectamente explicado, por otra parts, que en los pudo los no existan librerías; donde nadie compra libros es natural que no exista el vandedor. Por otra parte, un humorista inglés probé con sólidas razones que la gramática es innecessria pere todos los que no sabene scribir; por igual modo podía probarse que el libro, y como consecuencia la librería, es innecesaria pera los que no saben leer. En los pueblos, la mayorfs de las personas, aunque pertenezcan a las fuerzas vivas. Una estadística de las personas que poseen algún libro, con una casilla especificando si lo han leido, mería altamente curiosa. Entre las que podrían contestar afirmativamente al cuestionario figura este lector de Flores que yo conozco, y que para gustar de ."Las siete columnas" no dudó de hacer en bicicleta un recorrido de cin cuenta kilometros.

Salió por la tarde dispuesto a proveeras en la primera libre ría de la capital, de la aludida novela y de algún otro libro más

#### sigue ASTERISCOS.

que tentase su codicia de lector. Lo importante eran "Las siste columnas". Cuando llegó a la meta, las librerías habían bajado las persianas. Esto le ocazionó el disgusto natural. Había perdido el viaje. Se sentó en una terraza a descansar. Refrescó.Comió - buen sibarita - unas cigalar. Lo tomaron por veraneante y le cobraron un precio exorbitante. Cara promatía resultarle la névela. Pero por fortuna la ley de las compensaciones no en una invención de los hombres, sino algo mas serio y verídico. Una vendedora de décimos moscardoneó, pegajosa, su ofreci iento. Se decidió. Compró un décimo para no desnivelar ismasiado el presupues to. Seguía acordándose de "Las siste columnas". Cabalgó la bicicleta y se volvió al pueblo.

Al día siguiente, lunes, el décimo se convirtió en doce mil pesetas. El lector - desde luego no soybyo -, conocida su fortune, hablaba on elogio, sin haberla leido, de la novela de Flóres. Si éste desen la dirección de su afortunado lector para solicitar la participación que le corresponde en el éxito, no tiene sino decír noslo. Se la facilitarenos.

"El Socialista" .- Madrid, 24 de julio de 1924.

- Pág. 208 -

### SIETE COLUMNAS POCO FIRRES.

Por Nicolas Consales Ruis.
Tomo VI.- 76. "El Debate".- Madrid, 24-7-26.

No le han faltado al último libro de Don Wenceslac Fernándes Flóres, "Las siete columnas", artículos de comentario llenos de una caribase amistad que el autor del libro olvidará difícilmente. Tampoco le ha faltado la venevolencia especial que merece hpy toda obra en la que el escritor se propone ausustar a la clase me dia. Si a eso afiadimos que el señor Fernández Flóres sigue teniem do tanta gracia como poco arte de novelar, quisá no se considere indril la aparición de este artículo, estropeado al final por una firma modestísima.

El señor Fernández Flórez, de quien nos ha cabido el honor de ocuparnos otra vez, no es un buen novelista, como en la mentada

sigue - SIETE COLUMNAS POCO FIRMES. - 2 -

ocasión le díjimos. Acertó parcialmente con "Volvoreta", y desde entonces acé ha publicado con el nombre de novelas unos masaicos agridulces, llenos de páginas orillantísimas y de incomprensibles lagunas.

Si alguna duda pudieran dejar a este respecto "Ra entrado un ladrón" y "El secreto de Barba Azul", la aparición de "Las siete columnas" la desvanecería por completo. En las producciones citadas, y por el orden en que se citan, va el señor Fernández Plórez introduciendo cada vez en mayor número en la narración sus casi siempre deliciosas divagaciones humorísticas. En "Las siete columnas" la abundancia es tal que se pierde constantemente el hilo de la narración y parece que estamos leyendo una colección de artículos.

El señor Fernández Flórez recata bien poco su deseo de llegar a todo trance al ameno relato de algunos salados episodios - otros no - que nada tienen que ver con la novela. Una narración desmayada y de poco interes, y de pronto el chispazo alegre, de fino humo rismo, a veces de concentrada y disimulada amergura. Y otra vez la narración sosa y difícil.

#### sigue SIETE COLUMNAS POCO FIRMES. - 3 -

El emparedado humoristico se fabrica en "Las siete columnas" por el procedimiento mas sencillo y menos nuevo: el empleado para introducir los cantables en las zarzuelas.

En la misma forma arbitraria, truncando la acción y tornándo la en algo deshilvanado e incoherente, surgen lo que podríamos lla mar en "Las siete columnas" los números cómicos, a veces ue una co micidad un poco baja y ramplonamente orquestados. Parecen obedecer a un sistema fácil de demolición - el derribo por la dinamita - y, algunos son francamente chillones y repulsivos. El señor Fernández Flórez saca a bailar sus números cómicos a las figuras mas respetables que encuentra. De cuando en cuando no tiene inconveniente en intercalar una danza macabra.

no quisieramos que esto se interpretase como una falta de respeto a la labor del señor Fernández Flórez, tan notable en algunos aspectos. Pero no hay otro modo de dar al lector una idea de cómo el autor de "Las piete comunas" trae por los pelos innumerables episodios humorísticos ajenos a la novela y los introduce en la narración sin otra excusa que la que se desprende de la gracia innegable de algunos de ellos.

#### sigue SIETE COLUNNAS POCO FIRMES. - 4 -

El asunto básico de "Las siste columnas" es una pirueta-inte lectual de poco valor. Las siste columnas que sostienen el mundo son los siste pecados capitales. Suprimidos estos, la sociedad se derrumba; no existe mingupo de los resortes por los cualos se mueven los humanos, y e los que dependen el progreso, la civil<u>i</u> sación ym en general, la marcha del mundo.

No caeremos en la ingenvidad de tomar en serio este equilibrio del señor Fernández Plórez en la cuerda floja del humoriamo.

Pero si nosotros no somos tan ingenuos como sería nuestro desec, no falta quien tenga ingenuidad bastante pera dejarse sorpren der. Y al libro, bien equipado exteriormente, del señor Fernández Flóres, carece de consistencia íntima.

Fo es ni siquiera una obra con un pensamiento falso o atrevi do, pero dotado de brillante novedad o de originalidad sorprenden te. Cualquiera son valer lo que el señor Fernández Flórez podría elaborar una tesia humorística demostrando que el robo es la base de la sociedad o el asesinato el fundamento del orden. Del ingunio del señor Fernández Flórez, podían esperarse mayores empresas.

Pero al seffor Fernández Flórez no le sale la novela grande. En ésta los personajes - digémoslo en redondo - no existen. Si qui

#### sigue SIETE COLUMNAS POCO FIRMES. - 5 .

siera hacer la prueba, invitarfamos al autor de "has siete columnas a escribir un libro por el mismo procedimiento y con un contenido limitado por la ortodoxía mas pura. Habifa de ver entonces co
no de dudaba de su talento, del que nosotros no nos permitimos dudar!

La perspicacia del selor Fernández Flórez quizá habrá penetra do en el crigma de la sabiduría de auchos hembres terribles, y sabrá que en cuanto renunciasen a hablar mal de la Inquisición les quitaría la corona de laurel y utilizarían las hojas en un guiso. El selor Fernández Flórez, que tiene derecho a laureles autenticos debe rechezar los que le brindan por Flas siste columnas": sonn unas hejitas de latón pintado de verda.

Nicolás Consalez Ruis.

"El Debate".- (Diario Católico)

Hadrid, 24 de julio de 1926.

------

#### FERRCLANOS ILUSTRES.

#### FERTANDEZ FLOREZ.

Por FAUSTO.

Tomo VII.- 31

"La Voz del Inquilino".

Ferrol, Agosto de 1926.

Un nuevo hijo de Ferrol viene a ensanchar la lista de aquellos cuyo solo nombre cosstituye para España motivo de enorgulle cimiento.

No es esta vez un granpolítico, como Canalejas; ni un pensador, como Pablo Iglesias; ni una escritora como Concepción Arg nal: es un literato, un gran literato que acaba de obtener uno de sus éxitos mas ruidosos; es Wenceslao Fernández Flórez.

Este maestro del Humorismo, hombre cuya figura adquiere mas relieve cada día, cuya fama se extiende mas allá de las fronste-

sigue FERROLANOS ILUSTRES.

- 2 -

ras patrias, se destaca reciamente entre las figuras de primera fila de nuestras letras.

Ha hecho lo mas difficil en literatura, y, mas aún, en literatura actual: ha adquirido una personalidad. Las obrasde Flórez se distinguen por su personatiant originalidad n, as que por nada: lejos de toda escuela, ausente de toda secta, libre de afectaciones y de recetas literarias.

Todo país tiene sus grandes humoristas: Inglaterra, cuenta con Dickens; Francia, se enorgullece con Daudet; Alemania, con Heine; España entre sus mil humoristas, tiene ya un gran nombre que colocar: Fernández Plórez.

El autor de "La procesión de los días", de "Volvoreta", de "El secreto de Barba Asul", prometía algo extraordinario, dejaba traslucir que después de aquellas páginas hermosísmas vendrían otras aun mejores: en el fino humorismo de "Tragedias de la vida vulgar", y en la gracia imponderable en sus artículos en "A B C", se vislumbra a ya algo de lo que ahora nos dió en su grandiosa novela que acaba de publicar; en "Las siete columnas". Y "Las siete columnas". Y "Las siete columnas", son asu vez, otra promesa de ópti-

- 3 -

#### sigue FERROLANOS ILUSTRES.

mos frutos que brotarán de su pluma consagrada.

Ya en "El secreto de Barba Azul", Flórez abordó el problema de la vida con una valentía de la quen presenta la Ristoria
Literaria poquísimos ejemplos. Su brío, allí, es extraordinario;
se ve el genio pugnando por salir; se ve la pluma martirizada por
la excesiva concurrencia de ideas.

Y, en las páginas de su última y mas hermosamproducción, ya no ataca de frebte el prolema de la Vida; ya no trata de explicar el engranaje del mundo no el organismo de la sociedad: al igual que un chiquillo con su rompecabezas; al igual que un mecánico con su aparato, lo descompone, piesa por pieza, y con una sonrisa de triunfo parace decir al lector: "he aquí todo: las Siete columnas que so tienen el engranaje social son... iLos sie te pecados capitales!...

La fuerza imaginativa de Flórez y la profundidad filosófica de sus paginas, son admirables: tan admirables como su nuevo humorismo, ese que no es el despiadado y desconsolador de Larra, ni el epicureo de Campoamor, no; sino una burla imperceptible, sutil, levísima, de la farsa y la pantomima de la Vida; humorismo que no

#### sigue FERROLANOS ILUSTRES. - 4 -

desconsuela, que no aplana, y, que entra, sin embargo, en el al ma como un aguijón larguísimo y molesto, que no se expulsa sino con la enmienda.

Los trazos vigorosos impresos a los personajes de todas sus novelas, especialmente de "Las siete columnas", le hacen maestro en el dificilísimo arte de delinear las almas y retratar las pasiones; mil veces mas difícil que el depintar del pintor en dibujar sus paisajes o sus marinas, cuyas formas y colores se los da la Naturaleza misma.

El Archibaldo Granmont, la Adriana, el Alberto Truffe, el Marco Massipo, etoétera, de esa obra genial, estén trazados con una fuerza y esculpidos con un arte tal, que les hace eternos:pétreos.

Pocas obras cuenta la literatura que retraten la Humanidad, La Humanidad entera, con todos sus tipos, sus pasiones, sus pequeñoces, sus intimos resortes.

Una de ellas "El ingenioso hidalho don Quijote de la Mancha", donde desfila en confuso tropel y en variada procesión la avalan cha humana: otra es "Los sueños" del inmortal Quevedo, que no es

#### sigue FERROLANOS ILUSTRES.

sino el gesto del genio que arranca la venda, descubiendo toda la lacería social: otra es esa gigantesca epopeya de la materia y del espíritu a la que Zola puso por título "Les Rougon Macquart"...

La España moderna, sa rensciente nación del Cid y de Alfonso el Sabio, de Gonzalo de Córdoba y el Romancero, de las armas y de las letras, ha producido en corto espacio dos de estas obras, a la cual mas hermosa. "Los intereses creados", de Benavente, es una de ellas, y otra es "Las siete columnas", de Fernández Flórez.

Nosería difícil hacer un paralelo entre ambos geniales humorsistas, entre el comediografo mas formidable del siglo, y el
novelista mas prometedor de su generación. Ambos la misma ironía;
ambos idéntica fuerza creadora de personajes, que brotan de sus
plumas como del dedo de un Dios; ambos la misma iraseología heridora...

Pero el tiempo hablará. Tenga don Wencesiao la misma edad de don Jacinto y veremos si es o no continuable el paralelo... "Es de los e scritores que mas prometen", había dicho, antes.

sigue FERROLANOS ILUSTRES. - 6 -

mucho antes que mi pluma humildísima, la bien cortada del maestro Julio Cejador.

Y yo, a juzgar por la realidad, que nunca engaña, me véo procisado a añadir: "y de los que mas cumplen..."

FAUSTO.

"Le Vos del Incuilino".

Ferrol, Agosto de 1926.

-----

#### LA APOLOGIA DEL MAL EN LA LITERATURA

Tomo VI .- 81.

DIARIO DE LA MARINA.

Habana, 9 - 8 - 26.

Los apuros y perplegidades del diablo.

En el capítulo inicial, seguramente uno de los mas bellos, de \$Las siet4e columnas", describe con maligna complacencia Fernández Flórez, los apuros y perplegidades de Satanás ante el espectáculo lastimoso de su propia decadencia. ¿Qué soy yo ya? exclama el Angel Malo prosternado ante el eremita Acracio. Sólo una interjección... Se me evoca al advertir un olvido, al recibir un pisotón, al protes tar amablemente contra una broma; me he llegado a convertir en un gruñido, en un sonido sin importancia.

Si se compara, sobretodo, tal sencillezlinguística, expresiva de una patente penuria de conceptos, con la abundancia de denomina ciones prodigadas al sombrío personaje en la Mitología y en el Folk-

sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 2 -

lore espeñol, sin dificultad se explica el hecho de que el ánimo del novelista se haya inclinado a una compasiva clemencia. En su admirable estudio acerca de "Las supersticiones en el Quijote", apunta Rodríguez Marín por docenas las denominaciones con que el lenguaje popular ha bautizado al Espíritu de las Tinieblas: Demonio, Diablo, Halo, Maldito, Cachudo, Malvado, Tapatarros, Diantre, Demontre, Pateta, Patillas, Pie de Grulla, Mala-Landre, Pateque, Cojuelo, Mandinga, Perverso, Patas verdes y Patas de gallo...

Parece a primera vista que tal multiplicidad y riqueza deadvocaciones casi tan varias como las prodigadas a los Santos, revelaban la existenciade un reinado induscutido e indiscutible, hoy
amenazado de destrucción... y sin embargo no es así. Nunca en la
medida que en el siglo XIX, ha podido el Angel Malo saborear el
placer de inspirar y crear una copiosa literatura. Tratándose del
diabolismo y del arte diabólico, no puede, en justicia, hablarse
de decadencia, sino de apogeo.

En las literaturas modernas, el Diablo era, como el marido burlado, un personaje risible, perpetuamente adornado, no con los esplendidos arreos de la inteligencia, de la dominación y del po-

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL...

- 3 -

der, sino con rasgos de candoresa estulticia que movían a despreciativa indulgencia. Los diablos de mayor o menor categoría que pinta, por ejemplo, Rabelais, dispuestos a dejarse engañar con recursos infantiles, por los laboradores mas zafios y las mujeres mas incultas de Papefiguiere, atraen en mayor grado la sonrisa, que la admiración de los lectores. Luis Vélez de Guevara en "El diablo cojuelo", no intenta describir las hazañas de demonios de altos designisos y gra des ocupaciones y en lugar de Lucifer, Beltar, Astarof, Barrabas, Satanas o Belcebu, colocan en sunobra como personaje principal a un diablo menudo, hombrecillo de pequeña estatura, afirmado en dos muletas y chato de na riz, a quien liberta del cautiverio de una redoma de cristal pa ra convertirlo en aco pañante y testigo de las escenas que suelen desarrollarse bajo los techos, en la hora del silencio en que los hombres y mujeres de despojan a toda prisa de zapatos y medias. calzones y jubones, basquiñas, guarda-infantes, polleras y guarda pies. Las habilidades del Diablo Cojuelo sirven solo de ocasión para rasgos multiples de ingenio, pero dan al cabo con el Espíritu Malegno en una prisión, convenciendo al novelista de que hasta

sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 4 -

los diablos tienen sus alguaciles y de que los alguaciles saben tener tambien a los diablos.

El Demonio llega a adquirir alcurnia de verdadero y encopetado personaje literario cuando a mediados del siglo XIX, Carlos Baudelaire, tomando ya en serio al Espiritu Maligno le dedica sus letanfad de Satanas, cantando en magnificas estrofas "al mas be-110 y al mas privado de alabanza", rezándole con mástica devoción y anegando el espíritu en las profanaciones, las terrorificas visiones y los ultrajes sacrílegos de las misas negras. Una nueva tendencia literaria, el diabolismo, representativa del culto al verdor opalino de las des omposiciones, a la fosforescencia jaspeada de las podredumbres y a la fetidez de las aguas cenagosas, wa a surgir al amparo y bajo el influto del nombre y la reputación literaria de Carlos Baudelaire. Barbey d'Aurevilly, dando a sus lectores noticias de sus pactos con el diablo y firmando sus obras con el orgulloso título de Principe de las Tinieblas; Jorge Huysmans, cuajando de voluptuosos y excentricos sacrilegios, impuras blasfe ias y supersticiones demonfacas, sus o ras, singularmente "Al revés" y "Alla lejos", no hacen mas que preparar el

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 5

terreno a la obra maestra del satanismo contenporaneo: "La revolte des Anges", de Anatole France. El maestro pirroniano quiso hacer de ella un verdadero poema: la epopeya del Espítitu in
fernal, al modo que la Divina comedia lo es del espíritu cristia
no y de las ingenuas creencias. La rebelión de los angeles pinta
da magistralmente en el libro, por Satanás es guidda yconducida.
Es el Demonio quien después de haberla sugerido a los Tronos, Se
rafines, Dominaciones, Virtudes, Potencias, Principados, Arcánge
les y Angeles, se detiene arrepentido de su obra siniestra, ante
la perspectiva de que Dios llegue a ser Satán y Satán ocupe el
puesto de Dios, asegurando que no importa que los hombres no es
tén sometidos al poder del meniros Jaldabaoth si el es
píritu de este vive y perdura en ellos, representado por la igno
rancia y el miedo...

100mo explicarse, ante pruebas tales, el desfallecimiento revelado por Satán ante Acracio en el primero e ingenioso capítulo de "Las siete columnas"? 100mo justificar el descontento del Demonio, en el momento histórico en que le sonríe la plenitud del éxito literario? Habrá que creer que el Espíritu Maligno no repre

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 6 -

senta ya la arrogante soberbia, sino una dulce, engañosa y consoladora humildad para admitir como artísticamente verosímiles tales actitudes de renunciamiento.

Hasta el arte novelesco novísimo parece presa, como el que le precediera de la obsesión demonfaca. En los primeros meses de este año, aparecía en los escaparates de las librerías de Paris, la novela de un autor hasta shora desconocido: Jorge Bernanos. Titulase la novela "Sous le soleil de Satan" y no sin alguna razón ha sido calificada por Leon Daudet de obra maestra. El título del libro revela claramente que es el Diablo en la trama imaginada el personaje principal. Paul Souda al hacer la crítica de la nueva producción ha acordado como lógico precedente suyo las "Diablerías" de Huysmans. Las tendencias de Bernanos, son, sin embargo, bien diversas, al protagonista de "Sous le soleil de Sa tan", el santo abte Donnison, místico y asceta de corazón sano y fe conmovedora e ingenua, no se siente dichoso ni tranquilo, por que dentro de él respira otro ser, que comparte, en una especie de parasitismo o simbiosis siniestra el dominio de su alma. El autor proclama por boca del abate Donnison, potente como un Dios,

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL....

- 7 -

al mismo Satanas que Fernandez Florez nos pinta desfalleciente, anonadado y mendicante... Dios, autor de la imperfecta mecánica del mundo nos arroja, segun Bernanos, entre El y el Demanio como un despreciable juguete y en la última y bella escena del libro un académico epicáreo, en el que muchos han creido ver dibujada a plenos trazos, la figura de Anatole France, presenta conmovido como el santo Gura de Lumbes, el abate Donnison, perece tristemente, sin haber hallado, por culpa del Tentador, la paz serena y dulce, como único bien, anhelado y buscado...

La utilidad social de los parados pecados capitales.

En el prólogo que precede a la novela de Wells, "La llama inmortal", Dios y Satán juegan silenciosa y serenamente su interminable, eterna partida de ajedrez; del movimiento aparentemente caprichoso y en realidad previsto por la divina sabidurfa, de las piezas sobre el tablero, dependen el destino y las vicisitudes de los pobres seres humanos. Dios está retratado en astitud majestuesa e indolente, como ahito de sublime fastidio; Satán, como figura representativa de la vivacidad enérgica, de la actividad infinita...

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 8 -

pios crea, pero Satán hace respecto de lo creado el papel de fermento, suscitador de la originalidad y destructor de la simetría. Sin Satán, el tiempo y el espacio se inmovilizán en una perfeccion helada; Satán agita las aguas, mueve las cosas, lanza a los hombres a las aventuras maspeligrosas; mercla los abrojos y las espinas, las hojas secas y las malas hierbas, con las flores perfectas del humano jardín... Y Satán, que ha lanzado al hombre por permisión divina tan alto y tan lejos como podía lanzarlo, se siente, al cabo, conmovido de piedad, y pide para ellos, como merced suprema, un poco de reposo, un punto final en su historia perpetua de angustias, de sacrificios, de inquietudes.

Fernández Flórez enfoca, como sagaz observador y perspicaz filosofo el problema de la subsistencia de los pecados capitales de modo muy análogo al de Wells.

Los pecados capitales son su atractivo, con su tentadora influencia sobre las almas, despertaban y estimulaban, según esa creem
cia, todas las actividades... Desempeñaban, ademas, en la vida el
grato cometido de embellecerla, dorarla y espiritualizarla. Tomad
entre los pecados capitales, el mas repugnante: la gula, por ejem

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... -

plo. La gula cumplía una función social de las mas elevadas y recomendables; gracias a ella la agricultura se había perfeccionado
y eran mejores y mas abundantes los frutos rendidos por la tierra.
La culinaria, además de haberse convertido en una ciencia profunda, y en un arte difícil, había llegado a disimular el verdadero
carácter de la acción torpe y desairada de comer, diferenciando
al hombre de las bestiasque nunca han celebrado un banquete, ni
conposido el placer de satisfacer la necesidad fisiológica en una
compañía grata.

Una ojeada rápida dirigida a los restantes pecados capitales, proporcionaba datos idénticos. El ahorro, reconocido unanimemente como fuerza fecundante y creadora del capital, no era, en el fondo, otracosa que avaricia disimulada, malsano deseo de acumular riquezas para un hombre achacoso e inexistente, en vez de gastarlas y conjunirlas en obsequio del hombre real, joven, fuerte, pletórico de necesidades y obstibnado, perfume refinado y encubiarto bajo el manto de seculares mentiras y prejuicios; la lucha eterna de la que brotan el arte, las creaciones geniales, las obras maes tras, las invenciones y los descubrimientos, ruin competencia entre envidias desbordadas quese adornaban para mejor prévalecer con

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 10 -

la vestidura de nobles emulaciones; Las superioridades sociales originadas por el nacimiento, la fortuna o la inteligencia, pura ilusión óptica creada por las gentes de aumento de la soberbia; la grandeza nacional y los recuerdos históricos de que los pueblos se envanecen, obra persistente y acumulada de la iracunda y desenfrenada violencia de muchas generaciones; el trabajo incesam te y abrumador, esfuerso titénico que se hacía para poder algún día recobrar la inactiva y beatífica actitud paradísiaca y laboriosidad que se empleaba con loco afán en conquistar el derecho a la pereza.

Así, muerta la grandez histórica con la violencia, extinguido con la lújuría el amor; desaparecido el capital con la avaricia; enterrada la gloria con la soberbia; vencido el estímulo in
ventivo con la envidia y la pereza, el mundo se trocaría en un in
menso cementerio, a través del cual pasearían su fastidio trascen
dental y magestucso, hombres perfectos e inútiles, cesantes y jubilados de los vivios y del pecaco...

En el banquete de Thais, Anatole France pone en boca de Nicolas un apotegma en cuyas cortadas frases se encierra todo el pensamiento generador de esta paradójica apología de los pecados: "Pa-

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL...

- 11 -

ra el hombre que no ve mas que una parte de las cosas, el mal es un mal; pare Dios, que lo comprende todo, el mal es un bien". Es, añade France, lo que los cristianos han expresado admirablemente con el mito del hombre de pelo rojo que para traicionar a su haes tro le dió el beso de pas y aseguró par tal acto la salud delos hombres: el crimen de Iscariote queda así convertido en una piedra del maravilloso edificio de la redención.

IAM! La existencia del mal es el verdadero nudo del enigma de la vida humana: el problema capital planteado a la filosoffa, a la Moral, a la Religión. El hecho de andar siempre mezclado el mal con el bien y de dibujarse a veces demasiado imperfectamente la linea divisoria que separa a uno de otro concepto, puede inducir al error de creer que el mal es necesario y que constituye la cau sa y la razón de ser del bien. L'Habría sacrificios sin peligro, placeres sin dolores, piedad sin sufrimiento, belleza sin fealdad, flores sin espinas ni hojas?

Pero la relatividad reconocide y proclamada de las nociones que tenemos de las cosas, no autoriza para su confusión; menos aun para atribuir caprichosamente a la conducta humana en este tiempo y en todos, el mal como único móvil.

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 12 -

En su obra magistral sobre <u>BlChiste</u>, cita Freud como ejemplo el de un individuo, de inteligencia despierta que gana su vida dando lecciones y a quien domina el vicio de la embriaguez.Conocida su debilidad, el número de sus alumnos va disminuyendo.Un
amigo le aconseja que prescinda de sus censurables hábitos; con
ello podría ser el, profesor mas solicitado de la ciudad. ¿No se le
ocurre a usted mas que eso! - responde el interpelado -. ¡Doy lecciones para poder beber y quiere usted que deje de beber para der
lecciones!

El problema del pecado lo plantea Fernández Flórez en términos análogos. ¡Trabajamos - dicen los hombres - precisamente para poder a nuestras anchas pecar y no quiere que dejemos de pecar
para que nos dediquemos al trabajo!

Puesto así, descaradamente al descubierto el móvil único atribuido por Fernández Flórez a la laboriosidad humana, llega a apreciarse con facilidad que no hay en su enunciación cosas diversas
del "contraste de representaciones" que da lugar al nacimiento de lo
cómico. Como rasgo de humorismo, puede unicamente pasar la afirmación rotunda de que todo trabajador actual haya el germen de un pe-

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 13

cador futuro y de que el pecado es asi la escondida raiz que sir ve de sustento a la flor del trabajo. Los que así piensan calumnian al hombre al no suponerle capaz de enderezar su conducta por motivos que no sean la perspectiva mas o menos lejana del pecado; calumnian la obra de la Providencia y la obra humana, al sentar como dogma la existencia de un atrattivo poderoso en todo lo que no sea ilícito.

Lo primero aun referido exclusivamente a la humanidad de hoy, es inexacto e injusto. La historia, aun la del siglo en que vivimos, no se comprende ni se explica, sino se suponen primero derramados en el corazón de sus principales actores los granos de locura generosa de que hablaba Horacio. Quien piense en la muchedumbre de santos austeros, de pensadores desinteresados, de infatigables trabajadores que, silenciosa y oscuramente a veces, han despreciado el peligro, reprimido el fuego de las pasiones y dedicado su vida al bien de los demás, deducirá sin esfuerzo que paralelamente a tentación innegable del mal, se genera otra tentación no menos fuer te: la del sacrificio, por el que sienten vocación los espíritus mas selectos y elevados.

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 14 -

Calumnian asimismo la obra providencial los que suponen que solo hay de grato en la vida de sistemática infracción de las reglas a que está por supremo designio sometida. Concedamos que, en efecto, ese género de rebeldía es tentador y que envuelto en sus mallas se desarrolla todo el tejido de la existencia. Pero la vída es demasiado varia y compleja para que pueda admitirse que sólo la reservirsión conculcación de los deberes ofrece espectáculos gratos, perspectivas de placer y alientos para la labor dura e in cesante. Mejor que admitir como verdad indiscutible la paradoja de que el mal sirve a la laboriosidad de único sostén, será reconocer que es el tarabajo el medio quisás único de alejar del mal simas y cuerpos y de extinguir aquella lascivia, que, según Buda, crecía a la sombra del ocio.

Mas serena y scuanime que Fernández Flórez, la antigua Mitología, santificadora de la belleza y del placer, se detenía con
respeto ante el trabajo desinteresado y noble, creador de las excelsitudes del arte... Cuando asombrada Venus de la inacción de
Cupido ante las Musas, ansiosamente le pregunta porqué no las hostiliza. Cupido responde que las encuentra tan bellas, tan púdicas,
tan insesantemente ocupadas, en la contemplación de los astros, en

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL...

- 15 -

la computación de los números, en la medida de los cuerpos geométricos, en la invención tetórica y en la composición de la Poesía y de la música, que, al aproximarse a ellas distiende su arco, extingue su llama, por verguenza y temos de turbarlas y dañarlas y quita, para oir los cantos y contemplar la faz de las guardianas del Parnaso, la espesa venda que cubre sus ojos... En el símbolo pagano va envuelta una trascendental verdad; no es cierto que se trabaje para poder desembarazadamente pecar; amenudo solo dejan de pecar los que de un modo desinteresado trabajan.

#### HUMORISMO Y PESIMISMO.

El perspicaz, noble y risueño espíritu de Fernández Flórez, se ha dejado invadir, al sustentar la atrevida tesia de "Les siete columnas", de una oleada de negro y desalentador pesimismo. Y sin embargo, contra lo que muchos creen, si hay en la veriada producción literaria un género incompatible con el pesimismo, ese género es, sin duda alguna, el que cultivan los humoristas.

Seguramente Fernández Flórez, no concibe el humorismo como un instrumento más para descubrir las flaquezas ajenas y recrearse en

#### sigue LA APOLOGIA DEL MAL... = 16 -

denunciarlas. En el verdadero humorismo hay siempre algo de la inevitable indulgencia que engendra la observación de las miserias, dolores y faltas de los demás, en las que los espíritus ge nerosos ven siempre un reflejo de las miserias, faltas y dolores propies. El crítico no es un mero espectador, sino un actor que abandona momentaneamente para entregarse a la fría observación, su propio papel en el escenario de la vida. Por algo la comicidad y la risa, no son entretenimiento individual sino trabajo colectivo, impesible de concebir sin la colaboración ajena. Si el humorismo fuera solo la acusación desnuda, la denuncia implacable, la flagelación severa, el humorismo sobraría; bastaría con la propiedad y precisión del lenguaje sin mescla alguna de atavios afadidos por el ingenio bastaría con llamar al chat, chat y al fripon, fripon, como Boileau quería.

Sobre las ruinas del templo que un día habitaba la Ira - uno de los pecados capitales ensalzados o disculpados por Fernándes Plórez - ha edificado el humorismo su espaedida vivienda fabricada con la asidua colaboración de la cortesía, de la piedad, de la discrección, del ingenio. Si en la nueva iglesia se ha de ren-

dir culto al mal, como cuando allí reinaban la violencia y el odio, ipara que el lujo de la nueva edificación? ipor que no dejar al denuesto, al insulto, a la malevolencia humana, segui das a menudo del forcejeo físico y del choque de las armas, su espontaneidad áspera y selvática? El refinamiento del humorismo, que presta al difícil decir de lo que no se debe callar, todos los atractivos del ingenio y del arte, solo tiene una justificación: reemplazar y dulcificar con un poco de amor la ruda violencia que acompaña al e tallido de las pasiones.

El humorista no puede así ser un impenitante enamorado del mal; lo denuncia sueve y cariñosamente, a menudo, para corregirlo; a veces para evitarlo; siempre para compadecerlo.

El pesimiemo, por el contrario, no se engendra objetiva, sino subjetivamente; no es consecuencia sistemática y logicamente
extraida de una contemplación serena de las realidades, sino mo
do de ver a que propenden por defecto de visión o inclinación
personal invencible, ciertos temperamentos. La conciencia del
mal no hace pesimistas; lo hacen el temor o la sospecha de males
imaginarios o el abultaminto desmesurados de los existentes. A

sigue LA APOLOGIA DEL MAL... - 18 -

los pesimistas con causa, conviártelos la reflexión, rapidamente en résignados o en optimistas; el pesimismo sin causa es él único de verdad perturbador e incorregible.

El humorismo aun el mas hondo en el pensamiento y mas desenfadado en la expresión, es con relación al pesimismo. Lo que
el inventario exacto de un fiel relator comparado con los extravíos de una loca fantasía desbordada. Convertir el humorismo en
apología mas o menos disimulada del mal, equivals a desposaerle
de su verdadero papel social, ya que la aportación de lo cómico,
sirve para completar con un aspecto nuevo lo naturalmente bello,
y verdadero, no para privar de su majestad y su brillo a la verdad y a la belleza.

Formar los humoristas en el coro numeroso de los desesperados que encobrecen la literatura contemporánea, renegando de todo y descargando sobre el universo entero sus desarreglos neuropáticos, solo conducirá a la desnaturalización de lo cómico y de la trascendental misión docente del vertadero humorista.

Ahogar en el vértigo de las velocidades el desencanto de la soledad interior, parece el ideal exclusivo de la vida contemporanea. Contra el enojo perpetuo de que nos quejamos y el nihilissigue LA APOLOGIA DEL MAL...

- 19 -

mo espiritual en que nos vemos inundados, solo un remedio cabe; buscar otra vez en la naturaleza la olvidada y perpetua fuente de las sanas y pueriles alegrías. Desde la Antigüedad corre como verdad sabida y aceptada, que la tragedia es arte de impetuosos jóvenes y arte de sesudos viejos la comicidad en todos sus aspectos. Solo los hombres equilibrados y maduros, en efecto, son por regla general capaces del esfuerzo de rememoración artificial y placentera, despertador de la emoción cómica, e imitador en su ingenuidad, en su inocencia, a veces en so atractivo ensoñador, de los primeros juegos infantiles...

La Habana,9 de agosto de 1926. "Diario de la Marina"

- Pág. 224 -

#### EL HUMORISMO SANO DE LOS INGLESES

# UNA TRADUCCION INGLESA DE <u>LAS SIETE COLUENAS</u> DE <u>FERNANDEZ FLOREZ.</u>

Por Luis CALVO.

Tomo I .- 170. "Diario de Madrid" .- 21 - 1 - 35.

A Wenceslao Fernández Florez le han traducido al onglés Las site columnas"; "The seven pillars", y el libro ocupa estos días a los críticos literarios. Se le elogia mucho. Por primera vez se juzga en los periódicos de Londres la labor de nuestro flamam te académico. Como es vicio inveterado de la crítica de todos los paises tomar la filiación del escritor nuevo y buscarle analogías, se han dado aquí a hurgar en nuestra conciencia literaria, queriendo extraer una definición genérica de nuestro buen humor. Unos han citado a Carvantes y otros a Quevedo, y todos tienen por

sigue EL HUNOR SANO DE LOS INGLESES. - 2 -

seguro que Fernández Flórez es un producto típico del realismo español. Su mismo traductor, sir Peter Chalmers Mitchel, dice en el prólogo de la versión inglesa que Fernández Flórez mira al mundo con "los ojos duros y positivos (aplicando este último adjetivo en la acepción de inquisidor de la realidad) de un español". La ironía intrínseca de "Las siete columnas" les parece a los críticos amarga, desencantada, excesivamente dura y directa. Alguno recuerda a Voltaire y su "Cándido", salvandola concisión, simplicidad y hallazgo de síntesis clarividentes que caracterizan al escritor francés.

Puedo afirmar, a manera de compendio, que las críticas inglesas han sido favorables a nuestro querido e ilustre amigo, num
cio cierto de un excelente éxito editorial; pero, en el interés
indudable que ha merecido el libro a la crítica, interviene mucho la condición extraña de su humorismo. Sentiría molestar al
admirable escritor; pero en Inglaterra le va a ser tan fácil com
quistar un núcleo considerable de lectores como difícil de adqui
rir fama de humorista. En realidad, nadie se lo ha llamado en eg
ta su primera salida afortunada a los escaparates de Oxford Street

sigue EL HUMOR SANO DE LOS INGLESES. -

y Piccadilly. Todo lo contrario: dan a entender que es un escritos de muy poco "humour". "Humour" en Inglaterra equivale a huen humor, y cuando llaman "duro y positivo" a Fernández Flórez, lo que quieren decir es que tiene mal humor. Humorismo en inglés es cosa "funny", alegre, cordial, simpática. Sinmpática en el sentido auténtico de compenetración con las pasiones y emociones ajenas. Se llama humorista al hombre que cuenta cuentos y chistes en los teatros, a modo de sainete de otras piezas más "duras y positivas". Un escritor "humorous", humoroso, es un escritor que se rie de sí propio con el mismo gozo que de los demás, delleitandose en la pintura de todas aquellas inclinaciones personales y universales que mueven a alborozo espontáneo y que, naturalemente, provocan la simpatía. Tener sentido del humor es una de las mas valiosas alabansas que se pueden recibir en Ingla terra: equivale a poseer una naturaleza humilde y tolerante y a conocer las propias manías y las ajenas, y a ser sano, alegre y absolutamente despojado de ironía y sarcasmo. Llegan a mas: un hombre ironico y sarcasticono puede tener sentido del humor, por que se ve a sí mismo superior y posee juicio crítico. "Humour" es sinónimo se "nonsense" (disparate). Escribir o ejecutar "non-

sigue EL HUMOR SANO DE LOS INGLESES. - 4 - sense" con voluntad y afan dignos de empresas trascendentales es obra de humoristas.

No quiero decir con esto que humorismo sea forsosamente lo que los ingleses quieren que sea, sino que estoy definiendo lo que los ingleses entienden por humorismo. No es obra de ingenio, ni de crítica, ni de trascendente filosofía, ni siquiera una fuga de burlas y chanzas en función moralizadora o satírica. A un popular humorista "humoroso" le preguntaron recientemente, qué rasgo de humor le había impresionado mas en la vida.

- Un cuento que no suelo contar para juzgar del sentido del humor del projimo. Dos hombres se encuentran en la calle y entablan el siguiente diálogo: "¿Conoca usted a Jones?" "No. ¿Vono decía usted que se llamaba?" "No se".

Acerca de la incompatibilidad entre "humor" e ironía, se puede sostener que el primero es virtud humana, arraigada en el carácter, y la segunda no es nada mas que una virtud intelectual de orden secundario. Ateniéndonos a su valor semántico, humor es una especie de fluido, jugo, exhalación húmeda y vaporosa que na turalmente se desprende del ánimo, como la resina que exuda el

sigue EL HUMOR SANO DE LOS INGLESES. - 5 -

grbol. Un visión noble, aplia, y tolerante dela vida exuda ese jugo que llaman los ingleses "humour", y que no necesita siquie ra expresarse con palabras o imágenes. "Humour" supone identificación consciente con el mundo exterior. Ironía supone aislamien to y exaltación del yo. Dice Hogel que la ironía, considerada en su aspecto profundo, tiene su raiz en la filosofía de Fichte, el cual sienta como principio de toda ciencia y de todo conocimiento el yo abstracto, absolutamente simple. A través de la ironía, el conjunto de los asuntos humanos aparece como algo profundamen te insignificante. La vanidad y la nada de todas las cosas, excepto el yo: tal es la primera faz de la ironía. La variedad pla centera del mundo exterior y el sentirse y verso inserto en ese mundo: tal es la primera faz del humorismo inglés.

Fernández Flórez tiene entre nosotros reputación bian merecida de humorista. En el fondo de sus escritos hay un nihiliamo corrosivo, intencionado, seco, que procede o de una exaltación del yo de Fichte, o de una visión desalentada del mundo que le rodea, o de anbas cosas a la ves. Este nihiliamo virulento es el origen auténtico de una gran parte de la liberatura humorísca española. Pero es tan ajena a la tradición y al concepto del

sigue EL HUMOR SANO DE LOS INGLESES. - 6 "humour" inglés, que, ni aun envuelto en una prosa elegante e
irisada de ingeniosas y agudad observaciones, puede pasar por
tal en Inglaterra.

Luis CALVO.

"Diario de Madrid" .- Madrid, 24 de enero de 1935.

-----

#### ECO EXTRANJERO DE UNA NOVELA ESPANOLA.

BL TRIUNFO OBTENIDO BU INGLATERRA POR "LAS SIETE COLUN\_ NAS DE FERNANDEZ FLOREZ.

#### ------

Tomo I .- 62.

"INFORMACIONES"

Madrid, 23 - 2 - 35.

Como prueba del éxito logrado en Inglaterra por la traducción de la novela de Wenceslao Fernández Flórez, "Las siete columnas" - hecho que ya tuvimos ocasión de recoger - transcribimos hoy una lista de algunos de los periódicos de habla inglesa
- mas de doscientos en total - que se han ocupado con unánime
elogio del libro de nuestro ilustre competriota. Entre esos periódicos figuran algunos tant importantes como:

"The Times", "Morning Post", "The Daily Mail", "Sunday Ti-

sigue TRIUNFO OBTENIDO EN INGLATERRA. - 2 -

mes", "Evening Standard", "The Star", "The Spectator", Washinton Examined", "Ilustrate London News", "Burton Daily Mail", "The Evening Standard", "Liverpool Post", "Burton Observer", "Western Daily Press", "Newa Cronicle", "The Egyptian Gazette", "The Times of Ceylan", "The North Eastern Daily Caztte", "Evening Cronicle", "Iris Times", "Abserdeen Press and Journal", "Manchester Evening News", Swarrington Examiner", "Yorkshire Evening News", "Birminhan Post", "The Doubling Evening Mail", "Northern Echo", "Daily Dispach", "Glasgow Herald", "Church Tâmes", "John O'Londons Weekly", "time and Tide", "Richmond and Twickendham Times", "The Belfast News-Letter, "Brentford and Chiswick Times", The Palestine Post", "The Northern Whig", "Liverpool Echo", y "The Ilug trate London News".

Informaciones .- Madrid, 23 - 2 - 35.

FURNANDEZ FLOREZ LOGRA UN GRAN TRIUMFO EN INGLATERRA CON SU NOVELA "LAS SIETE COLUMNAS.

Por Alfredo marquerie.

Tomo I .- 53.

Informaciones .- Madrid, 26-1-35.

No nay otra figura ni otro éxito literario de tan señalada significación en estos últimos días como los de Wenceskao Fernández Flórez.

"The seven pillars", la traducción inglesa de su novela "Las siete solumnas", realizada por sir Peter Chalmers Minchil, ha obtenido de público y crítica la más calurosa acogida.

Los periódicos de habla inglesa se han ocupado del libro de nuestro compatriota para reconocer en él uno de los primeros novelistas contemporaneos. El perfil inconfundible de Fernández Flórez, ese perfil que a tantos caricaturistas sugirió lineas de pájaro en acecho y caza de temas de hujor, asoma con sonrisa de triunfo al

sigue F.F. LOGRA UN TRIUNFO EN INGLATERRA. - 2 - panorama del reino unido.

Se enlaza al humor ista con la mejor tradición racial de humor español, y se hallan en su obra los mas expresivos y profundos aciertos de esa ironfa questantas páginas imborrables escrió en la literatura de nuestra le ngua.

El justo y legitimo éxito logrado por Wenceslao Fernandez Florez, que en un sentido editorial proporcionará al escritor me recidos beneficios, contrasta con el ambiente de pobreza y langui dez en que decaen las letras españolas, sin asistencias ni apoyos de ninguna especie, como si la literatura nacional y la labor de los escritores no fueran resortes fundamentales de la cultura patria.

Alfredo MARQUERIE.

Informaciones.- Madrid, 26 de enero de 1935.

RELACION DE LOS PERIODICOS DE HABLA INGLESA QUE HICIERON LA CRITICA Y COMENTARIOS DE LA TRA\_ DUCCION DE "LAS SIETE COLUMNAS.

### RELACION DE LOS PERIODOS DE HABLA INGLESA QUE HICIERON CRITICA Y COMENTARIOS SOBRE-LA TRADUCCION DE "LAS SIETE COLUMNAS.

MANCHESTER EVENING NEWS.- Londres, 29 - 11 - 34.

ABERDEEN PRESS.- Aberdeen, 29 - 11 - 34

WASHINTON EXAMINED.- Londres, 1 - 12 - 34.

YORKSHIRE EVENING NEWS.- Londres, 1-18 - 34.

SUNDAY TIMES.- Londres, 2 - 12-- 34. Por Ralph Straus.

BIRMINGHAN POST.- Birminghan, 4 - 12 - 34.

DUBLIN "VENING MAIL.- Londres, 5 - 12 - 34.

JOHN O'LONDON'S WECKLY.-Londres, 8 - 12 - 34. Por Frank Kendon.

MORNING POST.- Londres, 14 - 12 - 34. Por D.S.Meldrum.

EVENING STANDARD.- Londres, 20 - 12 - 34.

ILUSTRATED LONDON NEWS.- Londres, 22 - 12 - 34.

LIVERPOOL POST.- Liverpool, 24 - 12 - 34.

BURTON DAILY NAIL.- Burton-on-Trent, 28 - 12- 34. Por HelenCockburn

THE TIMES OF AYLON.- Aylon, 29 - 12 - 34.

#### sigue RELACION DE PERIODICOS INGLESES ... - 2 -

THE LONDON MERCURY .- Londres, enero de 1935. DUNDEE COURIER & ADVERTISER .- Dundee, 4 - 1 - 35. EDIMBURGH CITISEN .- Portobello, 2 - 1 - 35. THE EGYPTIEN GAZETTE .- El Cairo, 10 - 1 - 35. Por Olive Cecil THE ARGUS: - Melbourne, 11 - 1 - 35. SUNDAY SUN .- Sidney .- 13 - 1 - 35. THE EVENING STANDARD .- Londres, 15 - 1 - 35. NEWS CHRONICLE .- Londres. 16 - 1 - 35. Por R. Ellis Roberts. WESTERN DAILY PRESS .- Bristol, 16 - 1 -35. LEYTONSTONE EXPRESS SERIES .- Londres, 18 - 1 - 35. THE CAPE TIMES .- El Cabo, 31 - 1 - 35. South AME ICAN JOURNAL .- Londres, 2 - 2 - 35. BUXTON ADVERTISER .- Buxton, 2 - 2 - 35. THE ANCHELAND STAR .- Sin , 2 - 2 - 35. THE JOHANESBURG STAR: - Johanesbirgo, 12 - 2 - 35. EAST LONDON ADVERTISER .- Londres, 16- 3 - 35. THE BRITANIE TELEGRAPH .- Sin . 19 - 1 - 35. THE COURIER-MAIL .- Brisbanl, 9 - 2 - 35. THE LITERARY GUIDE .- Londres, Abril 1939 -1935. THE NEW-YORK TIMES BOOK REVIEW .- N. York, 14 - 4-35. Por L.H. Titterton sigue RELACION DE "ERIODICOS INGLESES... - 3 -

THE GENERAL OBSERVER .- Londres, 14-4-35. For Adam de Hegedus.

HORSEY JOURNAL .- Londres, 26 - 4 - 35.

THE MADRAS MAIL .- Madras, 29 - 12 - 34.

YOUNG CEYLON .- Ceilan, sin fecha.

THE WESTERN DAILY PRESS AND BRISTOL MIRROR .- Bristol, 16-1-35.

LEYTON EXPRESS .- Leyton, 19 - 1 - 35.

THE HINDU EDUCINT & LITTY SUPPINT .- Sin , 22 - 1 - 35.

montreal STAR .- Montreal, 26 - 1 - 35.

HININIPEQ FRO CRESS .- Toronto, 9 - 2 - 35.

THE GUARDIAN .- Londres, 22 - 2 - 35.

TORONTS DAILY STAD .- Toronto, 23 - 2 - 35.

THE WEST AUSTRALIAN ROTH .- Sin, 2 - 3 - 35.

DAILY COLONEST VICTORIA. - Victoria, 10 - 3 - 35.Por Marion Isabel Angus.

MORNING HERALD .- Sidney, 16 - 3 - 35.

HAMILTON SPECTATOR .- Hamilton, 16 - 3 - 35. Por G. T.

VANCOUVER DAILY PRESS .- Vancuver, 23 - 3 + 35.

UNITED INDIA .- New Delhi, 30 - 3 - 35 Por S. Raman.

THE PRESS .- Aristchvoch, 30 - 3 - 35.

sigue RELACION DE PERIODICOS INGLESES. - 4 -

THE EVENING STAR: - Dunidin, 6 - 4 - 35.

THE OBSERVER .- Londres, 14- 4 - 35. Por Adam Hegedus.

THE HORNSEY JOURNAL .- Sin, 2 - 4 - 35.

- - - - (SIN) Por Elizabeth Hart.

GLOBE. - Toronto, 18 - 5 - 35. Por W. R. R.

VANCOUVER DAILY SUN .- Vancuvert, 29 - 6 - 35.

SPAIN .- Londres, Julio 1937. Por Luis Calvo.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

#### LAS SIETE COLUMNAS.

#### Critica literaria de la traducción portuguesa.

Tomo VI-C .- 180. "A Rua" .- 16 de diciembre de 1927. Tomo II .- 147 .- Reseña de algunos títulos traducidos al portugues. Catalogo de la Librería "Civilizacion". Sin fecha

\_\_\_\_\_\_

#### LAS SI ETE COLUMNAS.

#### Crítica literaria de la traduccion italiana.

Tomo VII .- 259. Colombo .- Roma Sepbre-Octubre 1928. Tomo I .- 94 .- "Colombo" .- Roma, Julio de 1929.

#### LAS SIETE COLUMNAS

#### Crítica de esta obra traducida al holandes

Tomo I .- 199 .- "Ons Til Bock" .- Capetown, 7 julio 1935.

Tomo I .- 200 .- Critica por G. Nypels .- Algemeen Handelsblad.

Amsterdam, 3 de agosto de 1935.

Tomo 1.- 212.- "Haagsch Post? - La haya, 7 septiembre 1935.

Tomo I .- 208 .- Por E. Elfas .- "Nieuws-blad van Hel Noorden" 7 de septiembre de 1935.

Tomb I .- 205 .- "Die Telegraf" .- Amsterdam, 6 octubre 1935 .

Tomo I .- 198 .- Sin periodico ni fecha.

Tomo I .- 28 .- Sin periodico ni fecha.

Tomo I .- 78 .- "Nit Neederlandsch Bibliographic .- Septbre 1935.

Tomo I .- 220 .- "Niew Rotterdamsche" .- Por G.J. Geers.

Roterdam, 9 Octubre 1935.

-----